

M a d e r a

PERIODICO CLANDESTINO

Nº



PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

- *****
- I.- EDITORIAL.
 - II.- NOTA EDITORIAL.
 - III.- EL MOVIMIENTO ENFERMO EN SINALOA SIGUE SU MARCHA ASCENDENTE.
 - IV.- A LAS TRABAJADORAS DE "MEDALLA DE ORO" (Octavilla).
 - V.- CRITICA AL RESUMEN DE LAS EXPERIENCIAS DE LUCHA DE LAS TRABAJADORAS DE "MEDALLA DE ORO".
 - VI.- SOBRE LA LUCHA DE CLASES EN LA COSTA CHICA.
 - VII.- CARTA DEL BURO A LA DIRECCION DE LA BRIGADA EMILIANO ZAPATA.
 - VIII.- "...CAMILO (CIENFUEGOS) Y LOS OTROS CAMILOS..." (Octavilla).
- *****

"... Una porfiada y enérgica labor de educación política es imprescindible para fundir el socialismo científico con el movimiento obrero, para asegurar una dirección revolucionaria para el mismo... para elevar la formación política de los dirigentes que el mismo desarrollo del movimiento promueve, para acostumar al conjunto de los militantes revolucionarios a 'enjuiciar de un modo sistemático y cotidiano todos los aspectos de nuestra vida política, todas las tentativas de protesta y de lucha de las distintas clases y por diversos motivos' (Lenin, ¿Qué hacer?), para elevar el combate enérgico contra toda tentativa de rebajamiento de las tareas del movimiento revolucionario;... La inexistencia de un periódico nacional, entorpece sin duda alguna esta labor. Es evidente que el oportunismo... no se desarrolla sólo como resultado de la inexistencia del periódico... pero, es ciertamente, una desviación que abre las puertas por las cuales irrumpe con mayor facilidad la política pequeñoburguesa, el culto a la espontaneidad, la reproducción de la estrechez de miras y en la medida de que un periódico es también un organizador colectivo, la reproducción de los métodos primitivos y artesanales de trabajo. La inexistencia de un periódico nacional que pueda convertirse en un instrumento fundamental en el cual se apoyará nuestra labor de agitación política, es un problema que la Liga debe resolver. Su inexistencia a estas alturas debe considerarse como una grave y seria desviación oportunista."

(Oseas, Madera N° 1, Editorial).

Reimpreso en
Enero de 1979

Editorial: Brigada Roja

A: PEDRO OROZCO GUZMAN. "CAMILO"
O "CLEMENTE", dirigente de la Li-
ga Comunista 23 de Septiembre y
Jefe natural del Frente Estu-
diantil Revolucionario, abatido
Por los esbirros de la burgue-
sía el 24 de diciembre de 1973.
Con su caída, el movimiento re-
volucionario pierde a uno de
sus más destacados dirigentes,
a uno de sus mejores jefes mili-
tares. CLEMENTE era en los mo-
mentos de su caída, miembro del
Buró Militar de la L.C. 23 S.
Y dirigente del FER. Su calidad
Militante y dirigente lo coloca
Sin duda al lado de Raúl, Diego,
Oscar, Genaro o Arturo.



"Si de antemano, hemos dicho que debemos poner la atención principal al desarrollo de las huelgas y la lucha guerrillera,...éste tiene que ver con la planeación de las actividades en una zona o región. Si el desarrollo actual de la lucha ha permitido la embrionaria transformación de algunas zonas en verdaderas zonas guerrilleras...y si además el desarrollo de la actual crisis ha venido dando una enorme fuerza a la lucha en el campo...y si además hemos puesto como una de las tareas centrales de la preparación y desarrollo de la insurrección, la consolidación de las zonas guerrilleras en los puntos débiles de la burguesía; por todas estas razones, hoy más que nunca debemos destacar como tarea principalísima del proletariado agrícola, los campesinos pobres y semiproletarios, desarrollar su lucha en una dirección tal que podamos extender y consolidar las zonas guerrilleras".

(APRECIACIONES INICIALES SOBRE EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN EL CAMPO

EDITORIAL

Al emprender de un modo más organizado y sistemático la labor de educación política, mediante la conformación de un órgano de prensa nacional destinado al movimiento revolucionario en México, debemos detenemos previamente en un análisis crítico de la actividad anterior de la Liga Comunista 23 de Septiembre, y en particular, de los problemas que ha conllevado la inexistencia de ese órgano. Tal balance es inarregable, no sólo porque deberemos reconocer la existencia de serias desviaciones de orden táctico, sobre las cuales la labor de agitación política se ha venido rebajando y estrechando, sino porque tales errores han contribuido al agravamiento del retraso de la actividad de los revolucionarios organizados, y con ello, han obstaculizado el ejercicio de una dirección revolucionaria al conjunto del movimiento.

Hacemos este balance, de frente a una situación en la cual, hemos tenido que reconocer abiertamente, que el oportunismo ha comenzado a madurar en el seno de la Liga. Y esto mismo nos obliga a ser más enérgicos en la crítica de los errores y desviaciones en que hemos incidido y, en particular, en relación a lo que constituye el contenido capital de nuestra labor en el actual período, a saber: la necesidad de desarrollar una agitación política que arroje luz sobre todos los acontecimientos de la vida política en el país, y que permita dirigir a las masas hasta la conquista del poder político y el derrocamiento del poder burgués.

La labor de los revolucionarios organizados en las filas de la Liga se remonta a un momento en el cual hubimos de reconocer la inexistencia de una dirección revolucionaria en el seno del movimiento, aunada a la presencia de una dirección de cuño pequeñoburgués, que habiendo comenzado a desquebrajarse ante el empuje del movimiento no había, sin embargo, sido derrotada definitivamente por el movimiento revolucionario. A una situación en la cual se sumaba a un avance espontáneo del movimiento, un retraso casi absoluto de la actividad de los revolucionarios organizados. Situación en la que la dispersión privaba para el conjunto del movimiento. Había que emprender entonces una labor por precisar el curso del movimiento de definir las cuestiones programáticas y tácticas fundamentales que habían de guiar nuestra labor, y que permitirían, a fin de cuentas, llevar a cabo el ejercicio de una dirección revolucionaria sobre el conjunto del movimiento.

El reconocimiento por parte nuestra de uno de los postulados fundamentales del marxismo señalado por Lenin al decir, "sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario". Y, junto a ello, el convencimiento de que no podíamos avanzar ni un ápice en nuestra labor revolucionaria, sino sobre la base de la asunción de un sinnúmero de tareas que el mismo avance del movimiento nos planteaba, nos condujeron, no sólo a la realización de esfuerzos significativos por desarrollar la teoría revolucionaria, sino también y junto a ello, por desplegar una vasta actividad de agitación y propagación de la política revolucionaria en el seno del movimiento. En todo momento fuimos conscientes de que no era posible avanzar, sino poniendo la labor de educación política en primer plano. En principio reconocimos que el medio adecuado y necesario para emprender eficazmente tal labor, era la organización de un periódico, que fuera el instrumento fundamental de propagación de nuestra política, al mismo tiempo que un organizador colectivo, que permitiera al movimiento prepararse para el salto definitivo a la fortaleza enemiga. En ningún momento pusimos en duda desde el punto de vista de los principios tales cuestiones, y sin embargo, prácticamente procedimos de un modo tal, que la labor de organizar ese periódico se fue relegando a segundo término. En los actuales momentos, no sólo pesan sobre

la actividad de la Liga todos los resultados perniciosos que de tal desviación se derivan y que en seguida comentaremos; sino que se hace patente con más fuerza aún la necesidad de pasar a la solución efectiva de esta cuestión.

Si hacemos un recuento breve de la labor de agitación política desplegada por la Liga de marzo a la fecha, nos topamos con las siguientes cuestiones: la propagación en los meses que suceden a marzo de los materiales principales de la O.P. en la mayor parte de los sitios en donde nuestras fuerzas estaban presentes; la aparición de diversidad de órganos periodísticos locales, la mayoría de los cuales no pasaron del primer número; la difusión nacional de un buen número de materiales de agitación que circularon profusamente por todo el país. Acompañó a lo anterior, una labor de discusión más o menos generalizada en torno a las cuestiones fundamentales que habíamos precisado en la primera reunión nacional. Sin lugar a dudas, podemos ubicar el mes de mayo, como el mes en el cual la actividad de agitación logró ser más homogénea para el conjunto del país y, al mismo tiempo, más extensa y vasta. Posteriormente a los meses de junio y julio, asistimos a un decaimiento general en la difusión y propagación de los materiales fundamentales que habían venido siendo elaborados en los meses anteriores, prácticamente desaparecen las publicaciones locales, la misma publicación de octavillas decae enormemente. La discusión política se entorpece, son frecuentes las apreciaciones unilaterales, subjetivas y hasta dogmáticas sobre el curso del movimiento. Los nuevos giros y avances del movimiento pasan desapercibidos no sólo para los militantes de una localidad, sino que las demás localidades poco se enteran de lo sucedido. Se "espera" la reanimación de la agitación política general como resultado de acciones militares que arranquen a la burguesía la publicación de tales o cuales materiales.

Entre tanto, el mismo contenido de las octavillas se ve constreñido a los viejos vicios: estrechez de miras y junto a ello, el necesario rebajamiento de nuestra política. Los puntos de vista "demócratas" o "militaristas" comienzan de nuevo a hacerse presentes en múltiples variantes y documentos.

Al intentar emprender de nuevo una campaña nacional de agitación política con un carácter homogéneo, hemos enfrentado recientemente no pocas dificultades; por aquí ha resultado que "no estamos preparados militarmente para emprender tal labor", por allá se ha manifestado una verdadera resistencia de carácter pacifista a dar ese paso y, por supuesto, la artesanal división del trabajo ha venido a poner barreras a la realización de tal campaña. El resultado ha sido, que la campaña de agitación política que habíamos reconocido como necesaria por lo menos el mes de julio del año pasado, no ha podido ser realizada prácticamente de manera cabal hasta los días en que escribimos este editorial. Y esto se da, precisamente en una situación en que la "abundancia" de experiencias que el mismo desarrollo del movimiento arroja: proporcionan material abundante para profundizar nuestra labor de agitación política.

Sin duda, hemos dado pasos atrás en nuestra labor de educación política. Y sin duda también, la inexistencia de un periódico de carácter nacional capaz de salir de manera continua, ha contribuido enormemente a que tal cuestión se haya dado. Tal desviación tiene que ser reconocida y combatida de inmediato. A su desarrollo han contribuido una infinidad de circunstancias, pero detrás de ellas se esconde una posición de clase de carácter pequeño burgués, que pone la actividad de la Liga a un paso de convertirse en un verdadero obstáculo para el desarrollo del conjunto del movimiento. Detrás de ella se esconde en definitiva el espectro de una política economista. Para ver más detenidamente esta cuestión, señalaremos como la inexistencia de este periódico contribuye al rebajamiento general de la política revolucionaria.

Recientemente hemos esbozado en el material "De la dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre al movimiento revolucionario en Sinaloa", que en breve será publicado como suplemento de "Madera", que las dos tareas inmediatas y fundamentales que tiene planteadas ante sí el movimiento revolucionario del proleta-

riado son: por un lado conformar un movimiento nacional único de clase, y junto a ello, consolidar el partido y ejército revolucionario del proletariado en México. Tales objetivos se enmarcan de frente a la posibilidad inmediata de conformación de un movimiento que pueda llevar al proletariado a su constitución como clase organizada; cuestión que significa un salto cualitativo en el desarrollo del movimiento revolucionario en el país.

Ahora bien, la Liga Comunista 23 de Septiembre debe contribuir a la realización de estas tareas del conjunto del movimiento, ejerciendo una labor de agitación, que acompañada con el desarrollo de las tareas de organización y militares, le permita ejercer una dirección revolucionaria sobre el conjunto del movimiento. Una sólida labor de agitación política es tanto más imprescindible en tanto que aún prevalece un considerable retraso de los revolucionarios organizados en relación al avance espontáneo del movimiento y, sobre todo, en tanto que aún prevalece una situación de dispersión en la labor de los revolucionarios -- organizados que aún no ha sido liquidada. Una porfiada y enérgica labor de educación política es imprescindible para fundir el socialismo científico con el -- movimiento obrero, para asegurar una dirección revolucionaria para el mismo. Y en particular, es imprescindible para elevar la formación política de los diri-- gentes que el mismo desarrollo del movimiento promueve, para acostumbrar al con-- junto de los militantes revolucionarios a "enjuiciar de un modo sistemático y co-- tidiano todos los aspectos de nuestra vida política, todas las tentativas de pro-- testa y de lucha de las distintas clases y por diversos motivos". (Lenin, ¿Qué -- hacer?); para elevar el combate enérgico contra toda tentativa de rebajamiento de las tareas del movimiento revolucionario; para liquidar la estrechez de miras que el sólo desarrollo espontáneo afirma en muchos militantes del movimiento re-- volucionario; para continuar con la ardua y difícil labor de combatir la disper-- sión; para concentrar y organizar en un torrente único la fuerza del movimiento en todos los rincones del país; para asegurar el conocimiento y asimilación de -- las experiencias del movimiento en todos los sitios y en todos los destacamentos de un modo tal que la generalización de la lucha devenga en un proceso real; pa-- ra asegurar el desarrollo de lazos efectivos de unidad del proletariado y especí-- ficamente del movimiento revolucionario.

La inexistencia de un periódico nacional, entorpece sin duda alguna esta -- labor, la mina, se convierte en una desviación que amenaza con levantarse como un obstáculo que impediría la fusión del marxismo leninismo con el movimiento -- obrero, de la fuerza de los revolucionarios organizados con la fuerza destructo-- ra de las masas, de la fuerza de un ejército revolucionario regular, con la ---- fuerza del movimiento revolucionario en general. Posibilita la reproducción -- del retraso de la actividad de los revolucionarios organizados, con respecto al desarrollo del movimiento y a las tareas que éste le impone. Mina la labor -- efectiva de consolidación de un sólido organismo de revolucionarios profesiona-- les, de un Partido y Ejército Revolucionario del Proletariado, y como consecuen-- cia impide la preparación efectiva de la insurrección. Es evidente que el oportu-- nismo en el seno de la Liga no se desarrolla sólo como resultado de la inexis-- tencia del periódico, tal cuestión tiene bases objetivas que analizaremos más -- detenidamente en próximos materiales, pero, es ciertamente, una desviación que abre las puertas por las cuales irrumpe con mayor facilidad la política pequeñoburguesa, el culto a la espontaneidad, la reproducción de la estrechez de miras y en la medida en que un periódico es también un organizador colectivo, la re-- producción de los métodos primitivos y artesanales de trabajo. La inexistencia de un periódico nacional que pueda convertirse en un instrumento fundamental en el cual se apoyará nuestra labor de agitación política, es un problema que la -- Liga debe resolver. Su inexistencia a estas alturas debe considerarse como una grave y seria desviación oportunista.

Hoy que tratamos de emprender esta labor, es necesario, no sólo reconocer --- críticamente nuestra experiencia pasada, sino atender prácticamente con mayor -- energía a la solución de este problema. Un periódico de la naturaleza que requie

re al movimiento en los actuales momentos no puede ser obra de un grupo de personas más o menos aisladas, ni siquiera sólo de la dirección de la Liga, aunque en ella debe recaer la responsabilidad principal, sino de la Liga en su conjunto. El conjunto de los militantes deben dedicar una gran parte de sus energías a llevar adelante esta labor común, no sólo posibilitando la difusión de este periódico, sino contribuyendo con sus apreciaciones sobre el curso del movimiento para la conformación del mismo.

Si en el período inmediato anterior, no supimos asirnos a este "hilo fundamental" del que habla Lenin, y tal cuestión denotó una desviación oportunista, hoy debemos saber sacar adelante esta tarea. El movimiento revolucionario requiere de este periódico, ha demostrado de mil maneras que está dispuesto a acoger y --propagar nuestra política, manifiesta de mil maneras su "ansia" de conocimientos políticos. Debemos pues hacer efectiva prácticamente esta labor que hemos reconocido un sinnúmero de ocasiones. Los militantes de la Liga sabrán hacerlo, confiamos en ellos.

LA CONSTRUCCION Y DESARROLLO DE UN PERIODICO NACIONAL DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE ES UN HILO FUNDAMENTAL AL CUAL DEBEMOS ASIRNOS PARA DIRIGIR EL PROCESO DE PREPARACION DE LA INSURRECCION, PARA EL ASALTO DEFINITIVO A LA FORTALEZA ENEMIGA.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

EL BURD DE LA
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

17 de enero de 1974.



NOTA EDITORIAL

Al emprender esta labor, consideramos pertinente hacer las siguientes aclaraciones:

a) En principio el periódico de la Liga Comunista 23 de Septiembre debe ser ante todo un órgano a través del cual se ejerza dirección revolucionaria sobre el conjunto del movimiento. Tal cuestión se desarrolla sobre la base de un permanente análisis del curso del movimiento revolucionario, de sus avances, giros y contradicciones; para ello, debe sacar de cada nueva experiencia las enseñanzas que contribuyan a fortalecer y elevar el movimiento en su conjunto. Debe del mismo modo, analizar todos y cada uno de los aspectos relevantes de la política de las distintas clases. Debe informar al conjunto del movimiento de las principales movilizaciones, que la prensa burguesa trata de soterrar a toda costa. Pero, sobre todo, debe propagar todos y cada uno de los aspectos esenciales de la política del proletariado, lo concerniente a las cuestiones programáticas, tácticas y de organización.

Al publicar en este número un conjunto de materiales que realizan un análisis de algunas de las principales movilizaciones en los últimos meses, tratamos de contribuir a esta labor. Debemos hacer, sin embargo, la siguiente advertencia: estos materiales adolecen todavía de deficiencias claras, algunas veces incluso de errores de apreciación más o menos graves. Cuando estos errores pueden permitir una propagación de puntos de vista incorrectos o incluso oportunistas, hemos resuelto acompañarlos de una crítica editorial, que contribuya al desarrollo de la discusión, y sobre todo que haga patente el desacuerdo que sobre tal o cual apreciación tiene la dirección de la Liga. Si estos son publicados tal cual han aparecido, lo hacemos con el afán por un lado de dar a conocer el desarrollo de las apreciaciones sobre el curso del movimiento realizada por algunos militantes o dirigentes, y que en muchos casos representan esfuerzos significativos; y por el otro, con el afán de elevar la discusión política a un nivel capaz de derrotar todo vestigio de oportunismo. Si esta crítica editorial no acompaña tal o cual artículo, es porque consideramos que las apreciaciones aunque fueran incompletas, no inciden en errores fundamentales. Hemos de decir que los artículos son publicados tal cual han sido presentados y/o difundidos, y que las únicas correcciones que en algunos casos se han hecho son de carácter literario. Siempre que apreciemos la necesidad de hacer un conjunto de señalamientos críticos, éstos se harán por separado sin alterar el contenido fundamental de los artículos presentados.

b) El periódico no puede proponerse la difusión de todos y cada uno de los materiales propagados en los distintos sitios. Trata de publicar aquellos que por su importancia para el desarrollo del movimiento contribuyan a desarrollar nuestra labor de dirección y agitación. Es de suponer sin embargo, que estamos plenamente dispuestos a aceptar cualquier sugerencia, observación o exigencia, con respecto a la necesidad de publicar tal o cual material de importancia para el conjunto del movimiento, siempre y cuando éstas se ubiquen desde un punto de vista proletario. Toda carta de los militantes de la Liga será publicada previo sancionamiento, pero sobre todo trataremos de asegurar la publicación de todo análisis crítico que contribuya a elevar nuestra tarea de educación política.

c) Los documentos que por su magnitud pudieran ocupar casi la totalidad de las páginas destinadas a un número de periódico, serán publicados por separado como suplementos del mismo.

d) La necesidad de propagar nuestra política, plantea la urgente necesidad de reimprimir y difundir ampliamente "Madera". Los distintos comités deben abocarse a la solución práctica de esta necesidad.

EL MOVIMIENTO ENFERMO EN SINALOA SIGUE SU MARCHA ASCENDENTE

Los últimos acontecimientos en Sinaloa expresan claramente el ascenso del movimiento revolucionario; expresan claramente como cada vez más el proletariado va afirmando en su seno una política revolucionaria; nos muestran como cada vez más las masas revolucionarias toman la ofensiva y así mismo demuestran su capacidad para combatir y triunfar.

Hoy, después de múltiples luchas que han sido ricas en experiencias, después de que estas experiencias le han ido señalando el camino que debe seguir, el proletariado en Sinaloa ha arribado a nuevas y mejores formas de organización, sus luchas han alcanzado un grado superior de desarrollo, ahora tiene muy presente -- que para derrotar a la burguesía es necesario sostener contra ella una lucha constante y decidida, hostigándola constante y permanentemente para debilitar su poder y al mismo tiempo fortaleciéndose a sí mismo, consolidándose como clase, -- transformando paulatinamente la correlación estratégica de fuerzas, para llegar -- en lo futuro a estar en condiciones de dar la batalla decisiva contra la burguesía y su Estado, para derribar el poder burgués e implantar el poder proletario. Si ahora va no sólo desarrolla la huelga económica con el propósito de lograr un aumento de salario o para arrancar a la burguesía cualquier otra concesión, sino que también desarrolla la huelga política y junto a ella la lucha guerrillera, -- muy pronto se lanzará a la insurrección armada que ya está preparándose.

En los últimos días de septiembre y octubre asistimos sin duda a unas de las más grandiosas manifestaciones del poder del proletariado en México y en particular en Sinaloa, en estos días se pudo apreciar en toda su magnitud la capacidad combativa del proletariado en esta región, se pudo apreciar la inmensa energía -- que el proletariado es capaz de desplegar cuando a través de las luchas que ha sostenido por desprenderse de las posiciones y "dirigentes" pequenoburgueses que en todo momento tratan de maniatarlo, ha ido consolidando una dirección revolucionaria, cuando a través de sus propias experiencias ha ido construyendo sus formas de organización adecuadas para desarrollar sus luchas posteriores, cuando sus propias experiencias, sus victorias y sus derrotas, le han ido señalando el camino, le han ido dejando claridad en sus objetivos, en fin, cuando lucha por la consecución de sus objetivos inmediatos: por la conquista del poder político, el derrocamiento de la dominación burguesa y su propia constitución como clase, hasta transformarse en clase dominante, hasta implantar la dictadura del proletariado.

En la medida que el proletariado ha sido capaz de asimilar sus propias experiencias, en la medida en que se ha ido valiendo de una teoría revolucionaria de vanguardia -- la teoría marxista --, en esa medida sus luchas han ido adquiriendo un carácter cada vez más político, en esa medida ha ido pasando de la necesidad de desarrollar la huelga económica a la necesidad de desarrollar y generalizar la -- huelga política, y junto a ella la necesidad de desarrollar e intensificar la lucha guerrillera; en esa medida el proletariado se ha ido armando, consolidando -- también un poder militar para enfrentarlo al poder militar de la burguesía, en -- esa medida ha ido sentando las bases sobre las cuales se construirá a sí mismo un sólido partido y un poderoso ejército revolucionario que dirigirán sus luchas futuras.

Es indudable que la semilla sembrada y cultivada constante y permanentemente por el proletariado estudiantil sinaloense ha fructificado; es indudable que el -- "movimiento enfermo" ha jugado un papel muy importante en el desarrollo del movimiento revolucionario, pero es también indudable que aún le queda mucho por hacer y que en la medida en que se avance por el camino de la revolución, las responsabilidades de los elementos más conscientes se irán acrecentando.

Si hacemos memoria recordaremos que el sector del proletariado que primero --

se abocó a la realización de sus tareas históricas como clase de vanguardia, fue el destacamento estudiantil, y que en la medida en que avanzaba en la realización de sus tareas, las luchas contra la burguesía y su Estado, así como contra los -- "demócratas" y "militaristas" pequeñoburgueses, se hicieron más intensas, la labor de agitación y propaganda se intensificó y llegó a todos los sectores, sus luchas se extendieron cada vez más; adoptando el punto de vista de este destacamento, cada vez más nuevos sectores se sumaron a la lucha. Hay el "movimiento enfermo" no es ya el movimiento del destacamento estudiantil del proletariado, es ante todo, el movimiento del proletariado en esta región. Y si los días últimos de septiembre vemos como una movilización iniciada por los estudiantes proletarios de una escuela inmediatamente se extiende a toda la universidad y en unos momentos más son ya amplios sectores del proletariado los que participan activamente en ella, desarrollando junto a éstos una intensa actividad revolucionaria, agitando, hostigando a la burguesía, enfrentándose contra las fuerzas represivas, con bombas, con piedras, en fin, con lo que tienen a su alcance, y si el 27 de octubre observamos que ahora no es ya el destacamento estudiantil el elemento central de esta movilización, sino que ahora son los obreros agrícolas guiados por comandos armados no sólo con piedras y bombas, sino que ahora armados con pistolas y fusiles, los que toman la ofensiva y son ahora los estudiantes los que se suman a esta movilización, esto lo que indica es que el movimiento en Sinaloa ha dejado de ser el movimiento de los estudiantes proletarios, o el movimiento de los obreros agrícolas, o el movimiento de los obreros fabriles, y se ha convertido en un sólido movimiento revolucionario único del proletariado en aquella región.

Si todavía en el 72 observamos como los obreros agrícolas y los campesinos --- pobres de la región encauzaban su energía para tratar de obtener un pedazo de tierra, para recuperar las tierras arrebatadas; desarrollando invasiones, "tomas", --- enfrentándose con la judicial, con el ejército, organizando campamentos dentro de las tierras invadidas, soportando los cercos de la burguesía, etc., etc., y por otra parte en esas mismas fechas el movimiento era demasiado espontáneo y desarticulado y se dejaba llevar fácilmente por las posiciones pequeñoburguesas, ahora --- observamos cómo el proletariado agrícola ha ido precisando y clarificando sus objetivos y al mismo tiempo ha ido construyendo sus formas de organización adecuadas a sus luchas y ha ido consolidando una dirección revolucionaria. Observamos cómo cada vez más su energía es encauzada a hostigar permanentemente a la burguesía y su Estado, y cómo sobre esta base va consolidando su propio poder para imponerlo al poder burgués, para derrumbar éste e implantar el poder proletario.

Veamos pues el desarrollo de los últimos acontecimientos y aceleremos nuestro paso en el camino de la revolución.

El mayor auge de las movilizaciones de septiembre estuvo dado los días 24 y 25, pero es claro que no se presentó en forma aislada, sino que fue antecedido -- por un conjunto de movilizaciones de menor importancia.

Antes del 24 se registraron en la localidad algunas manifestaciones. Primero, por parte de los colonos que protestaban contra la carestía; en una forma dominada, con una dirección "charra", pero con la incidencia de los elementos más avanzados del movimiento revolucionario, fue convertida en una manifestación política combativa que culminó con el enfrentamiento con las fuerzas represivas (policía y halcones). Detuvieron a algunos colonos, pero los soltaron luego.

Los maestros de la Universidad desarrollan una movilización política con un paro de tres días y amenaza de huelga, con mítines y manifestaciones, bajo la --- consigna de lograr la libertad de un maestro que en días anteriores había sido de tenido junto con uno de los principales dirigentes del movimiento revolucionario en esta región. Esta movilización tuvo una gran repercusión, el grueso de los --- maestros empezaba a ubicar su lucha como una lucha más del proletariado, pero no lo gran desprenderse de su dirección pequeñoburguesa y esto es lo que impide su extensión y generalización. Ante la fuerza que se empieza a manifestar con el rebasamiento por parte de las masas a su dirección, sueltan al maestro y el movimiento se

apaga.

En cuanto a los estudiantes, se ha desarrollado una intensa labor de agitación e información en toda la universidad sobre el carácter de clase de la administración, los intereses a los cuales sirve, la posición ante ella del movimiento estudiantil, y a su vez, informaciones políticas sobre el conjunto de luchas desarrolladas anteriormente por el movimiento estudiantil, sus tareas y objetivos etc. Ligado a esto, se toman por la fuerza los locales para las casas del estudiante y se aprovecha esto para seguir con la labor de agitación.

Los "demócratas" del PC organizan un mitin bajo el membrete de "Protesta de los trabajadores, estudiantes y autoridades contra el golpe militar en Chile". Logran concentrar alrededor de 800 personas, y cuando ya se ha iniciado, los estudiantes revolucionarios toman militarmente la tribuna ante el espanto de los "pecados". Intervienen dos oradores con una hora de duración desenmascarando las intenciones de los "demócratas", difundiendo la política revolucionaria del proletariado, las tareas del movimiento estudiantil y ubicando a Allende desde el punto de vista proletario. Al finalizar su intervención se da por terminado el mitin, las masas se dispersan y los que están en la tribuna se llevan consigo un micrófono y una grabadora.

El hecho de que ya para el 24 se haya generalizado entre las masas estudiantiles el conocimiento de la detención de tres de los principales dirigentes del movimiento revolucionario en esta región, viene a ser un elemento más que las fuerzas organizadas del movimiento estudiantil consideran para incorporar a la gran movilización al mayor número de gentes posible. Siendo uno de los elementos principales de la agitación, la lucha por la libertad de estos compañeros.

La mañana del 24 de septiembre, una semana después de iniciadas las actividades en la Universidad, se empiezan a concentrar los activistas en los Comités de Lucha, y un poco tiempo después, aproximadamente a las nueve de la mañana, se desarrolla un mitin en la preparatoria central, que es el pilar más sólido del movimiento estudiantil proletario en esta ciudad; al terminar éste, los ahí presentes se desplazan hacia el edificio central, invitando a todos los estudiantes que en esos momentos se encuentran en clases a que abandonen las aulas y se concentren enfrente del edificio; cuando ya están concentrados en ese lugar ambos contingentes (los preparatorianos y los demás), se desarrolla otro mitin en el cual, después de algunas intervenciones se invita a las masas a que aprovechen el tiempo desarrollando actividad revolucionaria. Las ansias de combate de la masa estudiantil se pone de manifiesto en forma inmediata, pues a los pocos momentos el centro de la ciudad es prácticamente convertido en un campo de batalla.

Después de que éstos han tomado materialmente el centro de la ciudad, interrumpen el tráfico, surgen mitines por todas partes, la gente del pueblo se baja de los camiones a participar en la movilización, se empieza a despistolizar policías y éstos empiezan a huir, por donde quiera se ven leyendas alusivas a los presos revolucionarios y a la carestía... Hasta ahí están las cosas cuando uno de los dirigentes que en esos momentos está hablando en un mitin frente a una casa comercial, incita a la gente que lo escucha en contra del burgués que tiene enfrente; éste es el momento que alguien considera adecuado y lanza una bomba a un vidrio de la casa comercial; esto se generaliza, de todas partes empiezan a lanzarse bombas y piedras sobre los grandes comercios; después de esto, la gente se dispersa y un gran contingente se repliega hacia la universidad. Momentos después llegan las fuerzas represivas y levantan a todo aquel que tenga finta de estudiante... La jornada matutina termina con aproximadamente 300 personas en la cárcel, muchos de los cuales apenas han ingresado a la preparatoria y entre ellos sólo unos cuantos activistas de las brigadas.

En la tarde de este mismo día, después de haberse desarrollado un mitin en la preparatoria, el contingente ahí presente se desplaza hacia el edificio central, y mientras una parte de ellos se posesiona de las calles cercanas a la uni-

versidad pintando camiones y desarrollando labor de agitación con los pasajeros - de éstos, la otra parte se dedica a desarrollar la actividad de información y agitación en todos los grupos.

La mañana del 25, después de que se ha hecho esto mismo, cuando la gente está concentrando en un área aproximada de 500 metros cuadrados, la policía tiene un cerco que crea cierta confusión momentánea; ante esto la dirección del movimiento decide dividir el grupo en varios grupos más pequeños para que ataquen por varios puntos al cerco, con el propósito de romperlo en una acción coordinada con otra acción de la gente que no llegó a concentrarse y que, para distraer a las -- fuerzas enemigas y posibilitar la ruptura del cerco, les daba la batalla en los -- terrenos de la universidad. En el ataque, las masas emplearon bombas y piedras -- en gran cantidad, y si esto no tuvo la efectividad que ellos esperaban, esto es -- debido a que muchas bombas estaban defectuosas; se utilizaron varios camiones como barricadas en el combate de calles y otros tantos como ariete en la ruptura -- del cerco.

A estas alturas el combate se encuentra en todo su apogeo, las masas se enfrentan a las fuerzas represivas con lo que tienen a su alcance y un buen número de ellos sale del cerco. Por fin la superioridad de las fuerzas enemigas se impone sobre los que no logran salir, siendo apresados algunos de ellos. Los que logran salir se dispersan organizadamente con el propósito de extender la movilización, y mientras unas brigadas se dirigen a las fábricas, otras van a los campos agrícolas y otras más a los poblados pequeños de la región.

Inmediatamente después de su llegada a cualquier centro de trabajo o poblado, los brigadistas cortan las líneas de comunicación, ya sea radio, teléfono, telegrafo, etc., bloquean las salidas, desarman polizontes, concentran a la gente y desarrollan una intensa labor de agitación contra la burguesía y su Estado; dan algunos lineamientos generales de la política revolucionaria del proletariado, explican el porqué de la despistozación, explican porqué han tomado en esa forma los centros de trabajo, los poblados, etc.

Las masas trabajadoras se encuentran muy animadas; su actitud es de franco apoyo a la actividad de los brigadistas; comparten su punto de vista. Se mezclan con ellos y empiezan también a buscar policías para desarmarlos... empiezan a armarse.

Los integrantes de la columna que toma pueblos (alrededor de 80 elementos), para evitar ser fácilmente identificadas en su avance, lo hacen en camiones expropiados, cambiándolos por otros cada vez que se van a retirar de un poblado para continuar al siguiente. Después de que éstos han abandonado un pueblo, llegan las fuerzas represivas y arrasan a garrotazos a la gente creyendo que aún se encuentran ahí "los agitadores". Esto se repite en todos los poblados por donde dicha columna pasa. A pesar de que su actividad se prolonga durante todo ese día y el siguiente, no sufre ninguna baja. Las fuerzas represivas no logran dar con ella. De todas las brigadas que participan en esta movilización sólo una sufre bajas: -- apresan a 7 de sus elementos.

El día 28 del mismo mes, en un campo donde se está gestando una huelga de obreros agrícolas, se desarrolla un mitin organizado por una brigada; en eso están cuando el mayordomo del campo, con el cual ya antes se había tenido un enfrentamiento, llega con las fuerzas represivas; ante esto, los obreros quieren tomar sus instrumentos de trabajo para combatir contra la policía, pero no lo logran, -- pues el mayordomo se los había escondido. Dos elementos de la brigada empiezan a disparar contra los policías y éstos se repliegan; aprovechando la situación algunos elementos de la brigada se retiran, otros se esconden y otro más se queda -- intercambiando balazos con las fuerzas represivas; hiere a dos, pero al acabarse -- le el parque lo apresan.

Ese mismo día las masas se concentran en la universidad, para entonces

la burguesía ha soltado a casi todos los detenidos; sólo quedaron detenidos los - activistas más conocidos; las masas intentan rescatarlos, falta una buena direc- ción y no lo logran; están a punto de prenderle fuego al edificio donde los tie- nen encerrados cuando llega la policía, se arma la refriega y las masas se re- pliegan. A estas alturas la vigilancia sobre la región es tremenda; la burguesía ha concentrado en ella todas las policías, pero a pesar de eso, la actividad de - agitación continúa en los centros de trabajo y en las colonias.

Después de esto viene un período de relativa calma, en el cual se desarro- llan movilizaciones de menor importancia que ésta, hasta que el 27 de octubre se desarrolla una de las movilizaciones más importantes del último período; ésta es la movilización desarrollada por los obreros agrícolas; dicha movilización no se da como una simple huelga, no es una movilización más, es una movilización que - expresa claramente el desarrollo político alcanzado por el proletariado de la - región. Desde sus inicios tiende a extenderse a los demás campos, logra extender se a 7 con una participación de aproximadamente 15 000 (quince mil) obreros. Des- de las 5 de la mañana de ese día, con la llegada de varios comandos armados con - pistolas, fusiles y bombas, que llegan en automóviles, camionetas, minibuses y ca- miones suburbanos al primer campo, los obreros declaran la huelga, se incorporan a la movilización y después de quemar la pastura, destruir los sembradíos y dañar la maquinaria y el empaque, se organizan conjuntamente con los comandos en 4 co- lumnas para desplazarse a los campos vecinos a "hacer la huelga". Se unen algu- nos activistas llegados de la ciudad, que junto con los obreros que cada vez más se van incorporando, van engrosando las cuatro columnas ya formadas. Los obreros asaltan varias tiendas, un camión de carne, una bodega de machetes, y en general, convierten sus instrumentos de trabajo en instrumentos de combate. Cuando los - comandos intercambian balas con los capataces, estando éstos últimos en superiori- dad táctica debido a que disponen de armas largas y están bien atrincherados, los obreros piden armas, y cuando ya se ha dominado la situación y los comandos se - disponen a retirarse, los obreros reclaman sus armas; se ve la gran disponibili- dad que hay de su parte para combatir, exigen armas para combates posteriores.

El poder proletario se pone de manifiesto al llegar los comandos al primer - campo. A partir de ahí van tomando campos y pueblos, las columnas van engrosando se, y cuando las fuerzas represivas llegan a un lugar, ya no encuentran a los co- mandos y demás activistas, sólo encuentran obreros, quienes protegen la retirada de aquéllos... La efervescencia, los deseos de combatir se notaban claramente - entre los obreros, sólo les faltó organización, les faltó dirección, faltó plani- ficar su acción... simplemente faltó que las fuerzas represivas atacaran para que ellos respondieran, en última instancia sólo faltó la orden de atacar, a pesar - de su inferioridad notoria, sólo eso faltó.

Un detalle muy significativo de esta movilización es que a partir de la toma del primer campo ya no son directamente los comandos quienes se encargan de des- truir las estaciones de radio y teléfono, ahora son ya los mismos obreros quienes se encargan de hacerlo, quienes se encargan de ajusticiar mayordomos, llegándose al grado de que cuando algunos mayordomos se atrincheran dentro de una de estas estaciones, ésta es quemada por los obreros con ellos adentro. Se destruye ade- más la planta eléctrica y se quema un camión.

El despliegue de las fuerzas represivas fue algo digno de verse. En los úl- timos años no se había visto algo igual: la judicial, los halcones, los policías municipales de la localidad, de todas las sindicaturas, avionetas, helicópteros y el ejército patrullando la ciudad y deteniendo gente en los campos. Durante ese día hay un virtual "estado de sitio"; las salidas y entradas de los campos están bloqueadas, cachean a todo mundo y detienen a quien se les antoja con el único - requisito de que sea joven o cargue libros.

La judicial, los halcones y cachuchones, aunque armados con carabinas M1, en te el miedo que tienen a los comandos armados y ante la imposibilidad de detener a la gente organizada, en más de una ocasión se las ingenian para no enfrentarse

con ellos y se contentan con detener a los obreros de la masa y arrestar a gente de los poblados cercanos. El ejército sólo participa patrullando la ciudad y se ubica en lugares estratégicos para detener camiones y esculcar y detener gente. La movilización termina siete horas después, alrededor de las doce; de cualquier manera la vigilancia intensa, los cacheos y las detenciones se prolongan durante varios días.

Las reacciones de la burguesía son contradictorias; lo que más les duele es que sean los obreros quienes destruyan, que sean los obreros quienes queman, sin recibir consignas, sin esperar nada; lo que les desconcierta es que los obreros se incorporen a las columnas, que se armen, que ajusticien mayordomos, etc.. Hoy -- declaran que ya no "ayudarán" a la universidad, al rato exigen que se le quite el subsidio, enseguida dicen que los estudiantes no tienen la culpa, que ellos no -- fueron, después que seguirán "ayudando" a la universidad; posteriormente exigen -- al Estado que tome medidas que garanticen el seguir produciendo... declaraciones por aquí... desplegados por allá... Finalmente se ponen de acuerdo en una cosa: -- "los estudiantes no son culpables, son los agitadores".

Por otra parte la burguesía se unifica: los industriales y comerciantes efectúan un paro en solidaridad con los agricultores.

Después de analizar el desarrollo del movimiento revolucionario en esta región, desde los días en que los obreros agrícolas y los campesinos pobres desplegaban su actividad para conseguir un pedazo de tierra, por conseguir un salario -- un poco mejor, sin ninguna claridad en sus objetivos, hasta éstos en que los mismos obreros agrícolas luchan permanentemente contra la burguesía y su Estado con miras a lograr su destrucción; desde aquellos días en que las movilizaciones se -- daban aisladas hasta éstos en que en un mismo momento son quince mil obreros los que despliegan su energía unidos, los que aprovechan el tiempo de la huelga para desarrollar sus tareas revolucionarias; desde aquellos días en que los obreros -- agrícolas soportaban valientemente los cercos que la burguesía les tendía, hasta éstos, en que son ahora ellos quienes toman la ofensiva y logran acabar con a todo tipo de polizontes; desde aquellos momentos en que con relativa facilidad se dejaban llevar por las posiciones oportunistas pequenoburguesas hasta éstos en que sostienen una lucha constante contra todo tipo de oportunistas y han consolidado una dirección revolucionaria, etc., sólo podemos esperar que el movimiento se siga extendiendo, que el proletariado se siga consolidando como clase a un paso cada vez más acelerado, que arribe cada día a nuevas y mejores formas de organización y de lucha; y que si hoy fue sólo el centro de la ciudad (principalmente) y 7 campos agrícolas, dentro de poco sea toda la región, conjuntamente con el resto del país, un campo de batalla del cual el proletariado saldrá victorioso.

El día de la insurrección general se acerca... La burguesía tiembla y afila sus uñas... **EL PROLETARIADO DEBE REDOBLAR ESFUERZOS EN SU PREPARACION POLITICA Y MILITAR PARA SALIR VICTORIOSO DE ELLA !**



A TODOS LOS PROLETARIOS:
A LOS OBREROS, POSESIONARIOS Y ESTUDIANTES:
A LAS TRABAJADORAS DE MEDALLA DE ORO:

"La clase obrera incorpora a las acciones revolucionarias a masas de trabajadores y explotados carentes de los derechos elementales y llevados a la desesperación".

"La clase obrera les enseña la lucha revolucionaria, los educa para la acción revolucionaria, les explica donde está y en qué consiste la salida a la salvación. No los enseña con palabras, sino con hechos, mediante el ejemplo; -- ejemplo que no consiste, en la aventura de algún héroe aislado, sino en la acción revolucionaria de masas, que abarca reivindicaciones políticas y económicas".

Lenin.

Cientos y miles de ojos obreros en el país centran su atención en un movimiento que ha llegado a trascender nacionalmente: el movimiento de las trabajadoras de "Medalla de Oro".

Los obreros del país tienen fe en estas masas que no se atemorizan, que no se someten pasivamente, que no toleran con resignación el yugo, que luchan y combaten, que promueven la unidad y solidaridad proletaria.

Enormes frutos esperan los obreros en el país de esta gran lucha. Enormes experiencias aportarán al movimiento obrero, al desarrollo y triunfo de esta lucha.

Con acciones ejemplares revolucionarias y organismos adecuados para la lucha las obreras de Medalla, enseñarán al proletariado el camino a seguir para el triunfo de las demandas inmediatas (económicas) y el desarrollo de la lucha política por la destrucción del Estado burgués y la implantación del Estado Socialista.

Los obreros están atentos a las enseñanzas que brindará este movimiento, la responsabilidad de las obreras de "Medalla de Oro" hacia el conjunto de la clase obrera es enorme.

Las obreras de "Medalla" han contraído un compromiso con la clase proletaria, ésta deposita en ustedes su fe y su confianza. Mas este reconocimiento que les hace el proletariado no es ninguna concesión gratuita, sino que es el producto -- de la inquebrantable constancia y permanencia que ustedes han expresado en la lucha.

El compromiso contraído hacia el conjunto de la clase obrera, obliga a las trabajadoras de "Medalla de Oro" a convertir este movimiento en una victoria de la clase. En una victoria que ponga de manifiesto ante todos los obreros el poder de la clase unida, adecuadamente organizada y que sepa expresar su poder en la imposición de la demanda inmediata al burgués explotador, acumulando así experiencia para la gran lucha de aniquilamiento del poder burgués, del Estado capitalista.

En todo esto radica fundamentalmente el que las obreras de Medalla vuelvan al combate con nuevos bríos, con nuevas concepciones de la lucha, nuevos métodos, con nuevas fuerzas revolucionarias, dispuestas a conseguir la victoria, a realizar acciones ejemplares, a destacar en el frente de batalla, a su vanguardia político-militar.

Los proletarios sabrán responder a las acciones combativas y revolucionarias,

que no quepa la menor duda al respecto. La clase proletaria responde con vigor, fuerza y energía cuando se realizan acciones de clase.

Pero cuando las acciones no corresponden a los intereses del proletariado, a una táctica revolucionaria, ¡Cuidado!, ¡Mucho cuidado!, que el proletariado hará sentir su violento repudio, no hacia las masas, de ninguna manera, sino hacia esos dirigentes pequeñoburgueses, lacayos de la burguesía, que tanto daño causan al movimiento revolucionario con la corrupción de la conciencia de las masas, conduciéndolas tras sus consignas, tras su política, a un camino equivocado, a marchar a la cola de la burguesía.

Una vez más, el proletariado expresa su confianza en la lucha de las obreras de "Medalla de Oro", que sabrán afrontar con heroísmo el papel revolucionario que les ha asignado el movimiento revolucionario. Sabemos que sabrán marchar al frente del proletariado y no a la cola de la burguesía.

"Los obreros conscientes, al tiempo que desarrollan su movimiento, dirigen constantemente su mirada al camino recorrido por el movimiento obrero y examinan una y otra vez si es atinado ese camino y si hay posibilidad de mejorarlo". (Lenin).

A un año de lucha, recogemos con entusiasmo estas palabras leninistas, dirigiendo nuestra mirada al camino que hemos recorrido, examinando escrupulosamente y con sentido de clase proletaria, lo atinado de nuestros pasos durante el movimiento, la situación actual y las condiciones para reorganizar nuestra lucha, para hacer de ésta una victoria de clase.

Ha llegado el momento de realizar el balance de todo un año de lucha, nos lo está exigiendo tanto el estado actual del movimiento como el desarrollo del movimiento obrero en su conjunto. "Para aprovechar correctamente la experiencia generada por nuestro movimiento y sacar de ésta, enseñanzas prácticas para la lucha, será necesario darse perfecta cuenta de las causas y de la significación de tal o cual defecto". (Lenin).

Será necesario pues, reexaminar los pasos dados en la lucha y analizar la táctica que hemos empleado, es decir, analizar la orientación y los métodos de nuestro movimiento. Esto es indispensable para la elaboración de una táctica justa que determine, primero, de un modo más concreto, en particular sobre la base de la experiencia práctica ya acumulada, cuál habrá de ser la consigna y su contenido. Segundo, que indique en qué puede y debe consistir la labor preparatoria inmediata y sistemática para aplicar la consigna. Tercero, que señale los caminos y métodos para enmendar las deficiencias de nuestro movimiento.

Nos damos a la tarea de cumplir con estas exigencias, a través de éste y posteriores escritos ilegales, clandestinos. Representa una tarea impuesta por el compromiso contraído con la clase obrera.

Sabemos que nuestros planteamientos serán discutidos por la clase obrera y que sabrá acogerlos o rechazarlos si corresponden o no a sus intereses de clase, inmediatos e históricos.

Ponemos a consideración este escrito a los obreros combativos, a los obreros revolucionarios. Los alaridos de la pequeñoburguesía y la burguesía en general, nos tienen sin cuidado, es a los obreros a quienes nos dirigimos, son ustedes --- quienes tienen la última palabra.

Reiteramos nuestra entrega total a la lucha revolucionaria, a las acciones combativas de la clase obrera, por sus intereses inmediatos e históricos.

"Para los obreros conscientes no existe tarea más importante que la de comprender el significado de su movimiento y conocerlo con exactitud. El venero único, pero invencible, de fuerza del movimiento obrero es la conciencia de los obreros y la amplitud de su lucha, es decir, la participación de la masa de obreros asalariados en esta lucha". (Lenin).

Noe anima este espíritu a ofrecer una historia del movimiento:

Durante años las obreras de "Medalla" han desarrollado luchas económicas -- en defensa de la venta de la fuerza de trabajo, y por conquistar algunas reivindicaciones obreras.

El presente movimiento como se recordará tuvo sus primeras manifestaciones de lucha, al realizarse la revisión del contrato colectivo en el año del '72, arrojando resultados notoriamente perjudiciales a la clase obrera, ya que en éste suprimen algunas prestaciones alcanzadas anteriormente por los trabajadores (vacaciones). Junto a esto, los métodos de explotación se agudizan, observándose una tendencia de parte de la empresa a disminuir el número de trabajadores, con visos a la clausura paulatina de la fábrica.

Lo que aparecía como una simple sospecha se pone de relieve con toda claridad, cuando en el mes de mayo se comunica a los trabajadores una posible quiebra de la fábrica, y actualmente por el cierre de algunos departamentos.

La maniobra ya está clara. Los obreros han dejado parte de su vida en la fábrica, algunos de 20 ó 30 años de antigüedad, y el patrón pretende despedirlos sin la indemnización correspondiente.

Para acallarlos se valdrá de sus métodos de explotación, intensificándolos -- aún más, y no sólo esto, sino que se valdrá además de sus lacayos para controlar a todos sus obreros. Y ahí tenemos a Amado Corona, secretario general del sindicato, haciendo acto de presencia en defensa de los intereses de su patrón.

Pero ni una cosa ni otra logran aminorar el espíritu de lucha de los obreros aumentando su descontento. Los trabajadores al ver en Amado Corona un representante de la burguesía y no de los obreros, deciden renovar la directiva sindical. Los obreros se organizan y hacen renunciar a Amado Corona y su directiva, tomando la dirección del sindicato en sus manos y Amado Corona reorganizándose en un grupo de choque en el interior de la fábrica.

Las obreras organizadas en el sindicato arrebatado a Amado Corona inician la lucha de resistencia para mejorar las condiciones de trabajo, llegando a realizar paros hasta de cuatro horas. Pero los lacayos de la burguesía no podían quedarse quietos: !Se estaba afectando a su burgués patrón! y emprenden constantes y bestiales acometidas en el interior de la fábrica. Aunado a esto, el 27 de octubre, se lleva a cabo una agresión armada por parte de los porros de la CTM contra los trabajadores que se encontraban afuera de la fábrica. El primero de noviembre tienden un cerco a este centro de trabajo, más de trescientos porros y justamente en este día, Conciliación reconoce a Amado Corona como Secretario General del sindicato por lo que el enfrentamiento no se produce. Es así como Amado Corona, valiéndose de un grupo de choque y los porros de la CTM, agrede hacia el interior y exterior de la fábrica. El plan estaba completo y es premiado por tan "brillante" acción. Desgraciadamente las obreras no consiguen elaborar su propio plan de acción y van a caer en manos de otro lacayo más de la burguesía: el nefasto licenciado Manuel Magallanes Gonzáles. Será él y su "perro" amigo Rodolfo Garza Montemayor quienes se encargarán de controlar y dominar a estos combatientes proletarios que por sí solos lograron --aunque fuese momentáneamente-- derribar al "charro" que los maniataba. Como Amado Corona ya no podía controlar a las obreras, uso la violencia para someterlas y con esto logró la titularidad legal del sindicato, pero de ninguna manera el reconocimiento de las trabajadoras. Manuel Magallanes Gonzáles y Rodolfo Garza Montemayor ocuparán el lugar vacío que Amado Corona no podía cumplir: el de dominar a las obreras por métodos señalados por la burguesía, por la legalidad burguesa.

El patrón burgués no tendría ya ningún motivo para preocuparse por el movimiento de las obreras, puesto que contaba ya con todo lo necesario para dominarlas: Amado Corona, Manuel Magallanes, Rodolfo Garza, su Estado y sus leyes. Pese a todo esto, el burgués patrón temblará ante el despertar de estas obreras que -- han de adquirir conciencia de clase y sabrán ajustar cuentas revolucionariamente.

Concretamente los hechos se desarrollan así:

Desde julio, Manuel Magallanes González y su "perro" Rodolfo Garza Montemayor asesoran en la lucha a las obreras. En agosto renuncia Amado Corona y su comitiva. En octubre se inicia la lucha de resistencia y Amado Corona inicia la contraofensiva; en noviembre, Conciliación reconoce a Amado Corona como Secretario General, realizándose actos de protesta por parte de las obreras y exigiendo recuento de votos. El 11 de noviembre el grupo de choque de la CTM, la mayoría drogados, ataca con saña a las obreras. El "perro" Rodolfo Garza Montemayor propone la marcha a México y la inicia con 550 obreras. En México son reprimidas y las regresan. La ausencia de una dirección político militar que represente los intereses proletarios se deja sentir y después de la represión a la marcha, vuelven al trabajo algunas obreras, pero en modo alguno abandonan la lucha, ya que ésta la continuarán en el interior de la fábrica y solidarizándose con las que aún están despedidas. Después de la represión, Magallanes y el "perro" Rodolfo Garza Montemayor quedan desprestigiados ante la burguesía ya que las obreras, pese a tener una dirección dominada por la proletaria, manifiestan ya durante la marcha a México, ya durante todas sus luchas concretas, ese odio instintivo hacia la clase explotadora, encontrando su máxima expresión en el desigual combate entablado en la represión a la marcha. Ante esto la burguesía exige cuentas a sus lacayos y como garantía de que aún controlan a las obreras, apresan a Magallanes, y el "perro" Rodolfo Garza completa la farsa proponiendo a las obreras que hagan huelga de hambre para liberarlo. Las obreras muestran una vez más su espíritu de sacrificio y lucha llevando a cabo la huelga de hambre indicando con esto, que su disposición y entrega a la lucha no tiene límite. Una vez más, se pone de relieve la falta de una dirección político-militar de vanguardia proletaria que canalice estas expresiones de la clase revolucionaria y combata a estos oportunistas que por ser tales, están ligados a la policía. Mediante la huelga de hambre propuesta por el perro policía, Manuel Magallanes es puesto en libertad, constatando ante la burguesía que aún domina a las obreras. El 25 de noviembre se realiza el recuento y el 6 de enero Conciliación da el fallo en contra de Amado Corona. La nueva mesa directiva no puede ejercer sus consignas ya que el grupo de choque de Amado Corona lo impide por la fuerza y las obreras dominadas por Magallanes evitan el enfrentamiento para poder demandar legalmente a los agresores. Amado realiza una nueva junta completamente amañada y Conciliación vuelve a reconocerlo el 25 de enero. Este afiliará el sindicato a la CTM, organismo al que durante todas sus luchas las obreras siempre han expresado su repudio. Actualmente la fábrica se encuentra emplazada a huelga por este sindicato que, obviamente, al no representar los intereses de las trabajadoras, el emplazamiento viene a ser tan sólo una carta disponible, dada la subsistencia del conflicto entre la empresa y las trabajadoras despedidas. Mientras tanto el sindicato se dedica a cumplir con su labor de vigilancia dentro de la fábrica, cuidando de que la explotación de las obreras que trabajan se de al máximo, despidiendo a más trabajadoras sin ninguna indemnización, reduciendo cada vez más el número de trabajadoras. Las que aún laboran viven en constante zozobra y agudizándose ante la inseguridad de esta fuente de trabajo, dado el cierre de algunos departamentos que van sucediéndose de tiempo en tiempo, uno tras otro y el próximo en puerta. Una vez reconocido legalmente Amado Corona como representante del sindicato, son reinstaladas en febrero 150 trabajadoras, quedando 239 sin trabajo, entre éstas, toda la mesa directiva.

El 27 de marzo Conciliación niega la reinstalación y los salarios caídos, de manda que le siguió a la derrota de la titulación del sindicato. El 15 de abril se recurre al amparo ante el fallo dado por Conciliación. Se genera espontáneamente una nueva posición en torno a la lucha desechando la vía de la legalidad e insistiendo en la unidad y solidaridad del proletariado. En mayo se dejan sentir las dos posiciones: una, todavía fiel a la lucha legal y otra, en torno a la lucha política ligándose con otros obreros a través de las brigadas. Como el contenido que empieza a manifestarse en la nueva posición afecta a los intereses de la burguesía, su lacayo Manuel Magallanes y seguidores, llevan a cabo feroz contraofensiva hacia los representantes de la nueva posición, tendiente a aniquilar

la gran simpatía hacia esta posición que se manifestó en la formación de brigadas. Magallanes se apodera del control de las brigadas a través de sus seguidoras logrando corromper la conciencia de algunas brigadistas y eliminando el contenido político para lo que fueron creadas; limitándose las brigadas, ya bajo el control de Magallanes, a una actividad que tiene como función fundamental el pedir la ayuda económica, disputándose el "brigadeo" hacia los centros de trabajo en que los obreros han manifestado la simpatía hacia esta lucha a través de coacciones económicas. Para los obreros de Monterrey la existencia de dos posiciones es evidente, basta leer los volantes de las brigadistas para ubicar contenidos diferentes. Concretamente las dos posiciones se expresan así: a).- Seguir por la senda de la legalidad, presionando al Tribunal Colegiado para que éste dé el fallo al amparo y decida sobre la reinstalación y los salarios caídos. Como una modalidad de esta lucha legaloides hay quienes pretenden transar ya el movimiento valiéndose de otro abogado que consiga aunque sea migajas de indemnización. b).- Reorganizar la lucha, nada de transar y/o legalidad. Imponer al burgués la demanda de indemnización para los despedidos y para los que soportan la explotación en su fábrica, laborando aún en ella con la esperanza de la indemnización.

"Cada lucha va enriqueciendo la experiencia de toda la clase obrera. Si la lucha resulta victoriosa, muestra a la clase obrera la fuerza de la unión de los obreros e impulsa a otros a aprovechar el éxito de los compañeros en lucha. Pero si no tiene un buen desenlace, el espíritu del obrero revolucionario debe tender al examen de las causas del fracaso y la búsqueda de mejores medios de lucha." (Lenin)

Hemos hecho una historia de nuestro movimiento y efectivamente constatamos que cada lucha enriquece la experiencia de la clase obrera. La necesidad de que cada experiencia se haga consciente tiene enormes repercusiones para el futuro del movimiento, puesto que una vez ubicados los errores se desprende el tomar medidas para corregirlos.

De la mirada hacia el camino recorrido desprendemos ricas experiencias:

Primeramente, nos lanzamos a una lucha sindical, veíamos que el sindicato no respondía a nuestros intereses y luchamos por uno que realmente nos representara. Logramos el "triunfo" por corto tiempo, llegando a convertirse en una derrota.

¿Que problemas encierra todo esto? Por un lado, tomar conciencia de lo que han llegado a ser los sindicatos actualmente. En esta lucha, se puso de manifiesto claramente la relación del sindicato con el patrón y el gobierno. Por otro lado se puso de relieve la necesidad que tiene la clase de crearse un organismo que realmente la represente, que realmente responda a sus intereses de clase y proporcione una táctica de combate.

Aquí fuimos derrotados porque teníamos una visión estrecha del movimiento, la visión más amplia nos la ha dado la lucha misma, hemos aprendido de esta derrota que el problema no está en quitar al "charro" Amado Corona, en este caso y ponernos nosotros en su lugar. Esto lo pudimos hacer porque nos unimos, pero el problema fue que nunca pudimos ejercer como sindicato, de ahí que el problema central que se nos presentó fue el de la organización para enfrentar la lucha económica. Seguimos el esquema de la organización sindical abierta por lo cual toda la mesa directiva fue identificada y expulsada de la fábrica, amén de tantas represiones que todos recordarán.

Logramos un "triunfo" pasajero porque intuimos la necesidad de unirnos pero no nos cohesionamos y organizamos adecuadamente para triunfar en nuestras demandas inmediatas y combatir victoriosamente contra los patrones, Amado Corona y su grupo de choque y en fin, toda la policía política. Por todo esto, el "triunfo" se convirtió en derrota.

Posteriormente, al desembarazarnos del lugarteniente obrero de la burguesía, Amado Corona, caímos en los brazos de los que siempre tiene ya de antemano prepa-

redos la burguesía: el lacayo burgués Manuel Magallanes González y su amigo el -- perro policía Rodolfo Garza Montemayor. Estos, lograron por un tiempo todo el -- control sobre nosotras y el movimiento imponiendo la llamada política democrata -- que no es otra cosa que un aspecto de la política de la burguesía. Así, en lugar de encauzarnos hacia adelante, hacia una táctica de combate, comenzaron a llevar -- nos hacia atrás, hacia una táctica de conciliar los intereses del patrón y los -- trabajadores por medio de la legalidad burguesa. Es completamente explicable su conducta ya que sus intereses responden a los de la burguesía y cumplen de esta manera con su papel. Por esto, porque son promotores de la política de la burguesía hacia el movimiento de masas, nos llevaron a una lucha por la vía legal de -- demandas y amparos, bajo consignas ilusorias, de reinstalación (y salarios caí -- dos), hacia una fábrica que poco falta para que la cierre el burgués patrón, -- quien cuenta con el apoyo de su Estado burgués y sus leyes burguesas protegiendo sus intereses burgueses. ¿A quiénes interesa que el proletariado dirija su cami -- no por la legalidad burguesa?

Está bien claro; a quienes les interesa que los obreros marchen por la senda legaloide, es única y exclusivamente a la clase burguesa y sus lacayos. Pero no sólo nos condujeron tras una política y una táctica equivocada, aburguesada, sino que con esto, nos llevaron hacia emboscadas bestiales como lo fue la marcha y -- otros casos mas de represiones. Y aún más, atacaron con saña a algunas de nues -- tras dirigentes, emergidas de nuestras filas obreras, probadas en la lucha y que lograron ubicarlos y desenmascararlos como lo que son: lacayos burgueses.

Mas la lucha no ha sido vana ni estéril. Los obreros aprenden de sus luchas. Nosotros hemos aprendido la lección a chingadazos y esto servirá de experiencia para el conjunto de la clase obrera.

Como un hecho significativo de este movimiento, es de importancia señalar -- la espontánea posición de clase que logra generar este movimiento al surgir los -- representantes avanzados de la clase con posiciones que enarbolan la lucha políti -- ca. Si bien en esta posición no se maneja adecuadamente la relación entre la lu -- cha económica y la lucha política y no se da una respuesta, una directriz que -- resuelva el problema inmediato, la lucha inmediata, el paso dado por estas obre -- ras merece todo el respeto y la admiración de toda la clase obrera y el proletaria -- do en su conjunto. Con esto se generan condiciones para una revolucionaria lucha por los intereses inmediatos e históricos ya que la gran ausencia de una direc -- ción revolucionaria que se había dejado sentir en las anteriores luchas y en el ini -- cio del presente movimiento, deja de ser un vacío en la lucha cuando las obreras más avanzadas emergen de esta lucha con una nueva posición de clase proletaria.

Esto ha representado un aspecto enormemente importante para la lucha ya que ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha promovido -- a sus propios jefes políticos, a sus representantes de vanguardia capaces de ---- organizar el movimiento y dirigirlo.

Esta lucha ha demostrado que ha sido capaz de dar a luz a estos elementos -- avanzados, su tarea inmediata será la organización clandestina de estos represen -- tantes avanzados de la clase para reorganizar el movimiento y dirigirlo por los -- cauces que señala la ruta revolucionaria.

La unidad obrera.

"Los obreros separados no son nada. Los obreros unidos lo son todo".

La unidad es necesaria para la clase obrera, así lo comprendimos las obreras de "Medalla de Oro" en nuestra lucha. Y es que resulta demasiado claro que el -- obrero, por sí solo, es impotente y está indefenso ante el capitalista.

Pero si bien la lucha por mejorar los salarios, prestaciones, mejores condi -- ciones en el centro de trabajo, trato humano en la fábrica, etc., representan un interés común que une a los obreros en una idea común de resistencia frente al -- patrono, ésta obliga a plantearse problemas de organización para enfrentar la ---

lucha.

El obrero se transforma en una gran fuerza cuando se une a sus hermanos de clase y se organiza adecuadamente, pudiendo entonces luchar contra el capitalista y ofrecer resistencia.

Que una sólida unidad es imposible sin la organización adecuada, lo experimentamos nosotras en nuestra lucha, ésta ha sido otra experiencia más.

Al iniciar nuestro movimiento todas las obreras nos unimos y logramos que renunciara Amado Corona y formamos nuestra mesa directiva. Esto es una manifestación del poder que da la unidad. Que no logramos sostener e imponer la posición ganada no refleja otra cosa más que el bien la unidad pasa a ser una necesidad para el obrero que tiene frente a sí al gran capital, esto no obstante, es insuficiente ya que la necesidad de unirse plantea el problema de la organización adecuada. El resolver esta cuestión es lo que determina que la unidad se transforme en una fuerza firme, en un poder de clase.

Nosotras no dimos una respuesta adecuada a estos problemas, por lo que nuestra unión no estaba bien cimentada; unimos en un todo la cizaña y el buen grano, organizándonos abiertamente sin tomar en cuenta que la policía política está siempre al acecho.

Naturalmente esta "unidad" se resquebraja cuando surge en la lucha una nueva posición que hace intentos por resolver estas cuestiones, poniendo de manifiesto que la unidad tiene su contenido político. De un lado, toda la clase burguesa y sus lacayos, y de otro lado, la clase proletaria y los que se someten a su política de clase revolucionaria.

Nuestro movimiento experimentó además, la gran fuerza de la unidad obrero-estudiantil. Ha representado una acción ejemplar y de gran audacia demostrada -- tanto por los obreros que supieron buscar a sus hermanos de clase, a los estudiantes proletarios, como por los estudiantes que demostraron bríos, fuerza y coraje al entablar el combate.

Aquella ocasión en que los porros habían tendido un cerco a la fábrica y amenazaban con reprimir a las obreras, bastó que una vez obrera manifestara esta situación ante los estudiantes para que cientos de ellos se enfrentaran con los porros y los desalojaran. ¡He aquí la solidaridad proletaria! ¡He aquí un enorme fuerza! ¡He aquí un ejemplo concreto! ¡Desarrollamos más acciones ejemplares! ¡Estrechemos más los lazos obrero-estudiantiles y posesionarios!

La lucha de clases y el Estado.

La lucha de clases del proletariado se compone de la lucha económica contra capitalistas aislados o contra grupos aislados de capitalistas y por el mejoramiento de la situación de los obreros y la lucha política contra el Estado burgués.

La necesidad de abordar esta cuestión ha surgido de nuestro movimiento, pero entendemos que el esclarecimiento político es afín a todo el proletariado.

Expresamos la firme convicción de que la lucha de clases única del proletariado abarca necesariamente la lucha política y la lucha económica, puesto que -- toda lucha económica necesariamente se transforma en una lucha política; hay que fundir siempre una y otra en una lucha única de clase del proletariado.

Esto se manifiesta cuando los patronos adoptan contra los obreros toda una serie de medidas conjuntas y se valen del poder del Estado, de tal manera que -- contra los obreros no actúa ya el dueño de cada fábrica, sino toda la clase capitalista con el gobierno que los ayuda. De tal modo que la lucha de los obreros contra los patronos se transforma en una lucha de clase del proletariado contra la burguesía.

La lucha ha abierto los ojos a las obreras de Madella, no sólo en lo que se refiere a que los capitalistas toman medidas conjuntas como la elaboración de listas negras, que no permiten acceso en otras fábricas a las obreras más constantes en la lucha, a las más conscientes, sino que también en lo que se refiere al gobierno y a las leyes.

Hemos comprobado en la lucha que son ajenos a los intereses del proletariado y que es contra el poder burgués hacia donde va dirigida nuestra lucha.

La importancia de desarrollar la lucha económica radica para el movimiento obrero, en que mediante ésta el proletariado prepara sus fuerzas "para la batalla futura".

Más claro que Lenin no podríamos decirlo: "Los comunistas luchan por alcanzar los objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera; pero al mismo tiempo defienden también dentro del movimiento actual, el porvenir de este movimiento."

Entendemos pues que la lucha económica es una de las manifestaciones de todo el movimiento obrero, permanente, siempre necesaria bajo el capitalismo y obligatoria en todos los momentos, por lo que estas luchas deben desarrollarse, impulsarse y generalizarse, ya que mediante ellas va surgiendo la lucha de toda la clase obrera y va transformándose, la lucha de los obreros contra los patrones en lucha política. Así, de los movimientos económicos de los obreros, crece en todas partes un movimiento político, es decir, un movimiento de la clase que tiene por objeto imponer sus intereses en forma general.

La importancia de la lucha económica del proletariado y la necesidad de ésta ha sido reconocida por el marxismo, pero no se debe ni exagerar su importancia ni subestimarse.

Justamente es la burguesía quien difunde afanosamente planteamientos estrechos de la lucha económica, tratando de hacerlo aparecer como una lucha aparte, desligada de la lucha política, creando ilusiones burguesas de que la sociedad capitalista podrá satisfacer las necesidades económicas y de otra índole del proletariado.

Pero la realidad es terca y se da de topes contra las concepciones burguesas ¡La vida enseña! ¡Basta con ver la realidad!

Existe toda una serie de hechos que testimonian la extrema agudización de la situación económica del proletariado. Existen también motivos para esperar ya el surgimiento y desarrollo de toda una gran lucha económica con perfil nacional.

Aunado a los movimientos económicos de masas, los estudiantes proletarios y los posesionarios desarrollan la lucha político-militar constantemente. Todo esto conduce al ascenso del movimiento revolucionario. La necesidad de dar la batalla contra las posiciones burguesas de desligar la lucha económica de la lucha política, es una tarea que impone el desarrollo del movimiento.

Los burgueses temen la revolución proletaria, y es que ésta "es plenamente posible, pues toda la situación económica y política está extraordinariamente henchida de material inflamable y de pretextos para un súbito estallido".

Ante esta situación, hay que estar alertas contra todos los intentos desesperados de la burguesía de desligar a los obreros, estudiantes y posesionarios con la finalidad de evitar lo que está próximo a estallar e incendiarse: su Estado y su régimen de explotación.

La burguesía históricamente ha sido condenada a muerte, su resistencia a desaparecer como clase explotadora no tiene límites, enfrentando al poder de la clase proletaria el poder de su Estado burgués. Y es que el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del "orden" que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases mediante la privación a las clases oprimidas, de ciertos medios

de lucha (es decir, instrumentos de lucha como su conciencia y organización) y - procedimientos de lucha (formas de lucha, táctica revolucionaria).

Mediante la privación de estos medios y procedimientos de lucha, el Estado trata de impedir el desarrollo político de la clase obrera, en su conciencia, organización y formas de lucha, presentando dos formas generales para dominar a la clase obrera: la dominación ideológica y la represión.

La táctica de la burguesía no es siempre igual o del mismo tipo, sino que establece "inevitablemente dos sistemas de gobierno, dos métodos de lucha por sus intereses y en defensa de su dominio, métodos que van alternándose o que se entrelazan en distintas combinaciones. Es en primer término, el método de la violencia, el método que no admite concesión alguna al movimiento obrero. Esta es la esencia de la política conservadora que no es más que una de las variedades de la política general burguesa. El segundo método es el del 'liberalismo', el de dar pasos en el sentido del desarrollo de los derechos políticos, en el sentido de las reformas, de las concesiones". Esta política liberal de la burguesía es la más astuta. Su finalidad es la de desorientar a los obreros, sembrar la división en sus filas, transformar su política en un apéndice de la burguesía.

El movimiento de las obreras de "Medalla de Oro" ha puesto de relieve, cómo se da la existencia entrelazada del método de la violencia y el método del "liberalismo" de la burguesía.

A través de esta lucha concreta hemos visto desfilar a los lacayos de la burguesía como Manuel Magallanes y Rodolfo Garza, conduciendo el movimiento hacia la finalidad que persigue la burguesía a través del método liberal, ésta se fué conjugando, entrelazando con la violencia, con la represión, ya en la marcha a México, ya en el interior de la fábrica a través de Amado Corona y su grupo de choque, ya en el exterior de la fábrica por los parros de la CTM. Con la represión la función del Estado se manifiesta claramente en su esencia, en el cumplimiento de su función principal: oprimir a la clase oprimida. La represión tiene como objetivo directo, inmediato, privar violentamente a la clase de una conciencia socialista, una organización revolucionaria y del ejercicio de formas superiores de lucha.

La represión es así, la acción violenta de la clase dominante ejercida en -- contra de la clase dominada en los momentos en que ésta última se lanza a luchar por su emancipación; la represión es la violencia de la clase dominante, su objetivo general es el de destruir, aniquilar, despojar violentamente los instrumentos de lucha de la clase dominada. La represión es el resultado del desarrollo de los antagonismos de clase, del desarrollo de la lucha de clases que define objetivamente como ésta ha llegado a un nivel superior.

Así entendemos las obreras de "Medalla de Oro" la represión, por eso en lugar de intimidarnos cogimos fuerzas para enfrentar mejor la lucha. Las algaracas de los "demócratas" lacayos burgueses, en el sentido de que la represión es una acción de ofensiva contra el movimiento democrático, no es más que una concepción burguesa sobre la represión que trata de falsear la realidad. Y la realidad es que el desarrollo del movimiento de masas ha sido tal que el proletariado actualmente se encuentra a la ofensiva política, por lo que ante los embates políticos del proletariado, el Estado burgués responde con una contraofensiva militar, colocándose así, no a la ofensiva sino a la defensiva de sus intereses.

El fracaso de la política de la "apertura democrática" como instrumento de control del movimiento obrero es evidente.

Hemos experimentado así, como el Estado burgués conforma toda una política-- (ideológica y militar) dirigida específicamente a someter y destruir el movimiento de la clase proletaria.

Por un lado el Estado burgués adecúa su política general para posibilitar su labor de dominación ideológica, esto lo hace a través de la llamada política de "apertura democrática" representada por Echeverría. Cuenta para esto con todos-

aquéllos que se someten a esta política, como lo son esos que se dicen luchar por la democracia, como el Partido Comunista Mexicano, el Frente Auténtico de los Trabajadores, Demetrio Vallejo, Manuel Magallanes, etc., etc., en fin, cuenta con todos los oportunistas lacayos de la burguesía, funcionarios del Estado, organismos burocráticos, etc..

A todos los lacayos de la burguesía debemos desmascararlos despiadadamente y expulsarlos del movimiento obrero y/o ejecutarlos, puesto que son los encargados de llevar la política de la burguesía para controlar el movimiento obrero. Y siendo parte de la burguesía, nuestra lucha es también contra ellos. Pagarán bien caro su osadía de engañar a los obreros.

Por otro lado, el Estado cuenta con instrumentos fundamentales en donde reside la fuerza de su poder estatal; el ejército permanente y la policía. Cuenta con destacamentos especiales de hombres armados y aditamentos materiales, las cárceles, instituciones coercitivas y otros elementos.

La necesidad de destacamentos especiales de hombres armados (policía y ejército permanente) surge de la división de la sociedad en clases enemigas irreconciliables.

La existencia misma del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables. Dicho sea como Lenin: "se forma el Estado, se crea una fuerza especial, destacamentos especiales de hombres armados y cada revolución, al destruir el aparato estatal, nos muestra la descubierta lucha de clases, nos muestra muy a las claras como la clase dominante se esfuerza por restaurar los destacamentos especiales de hombres armados a su servicio, como la clase oprimida se esfuerza por crear una nueva organización de este tipo que sea capaz de servir no a los explotadores, sino a los explotados."

Sostenemos pues, que la liberación de la clase oprimida, explotada, es imposible sin una revolución violenta que destruya toda la maquinaria del Estado burgués e imponga el Estado socialista.

México se aproxima a una situación revolucionaria, habida cuenta de la efervescencia proletaria y la manifiesta crisis económico-política de la burguesía. Se ha puesto de relieve la crisis política de la burguesía, en la elaboración de toda una política que objetivamente está incapacitada para cumplir, como lo es la política de la "apertura democrática" de Echeverría.

Las condiciones objetivas están plenamente dadas y las condiciones subjetivas (conciencia y organización) surgen de la lucha, siendo el germen que posibilitará su amplio desarrollo y consolidación. Ante los órganos del poder del Estado burgués, el proletariado construye en la lucha misma sus órganos de poder, puesto que toda revolución implica una lucha de poder a poder.

El proletariado construye su poder en la medida en que se desarrolla su conciencia política de clase y construye su organización. Las movilizaciones de masas, las movilizaciones políticas, los combates callejeros, las huelgas económicas, las huelgas políticas, etc., hacen posible lo anterior. En cada movilización, el proletariado va generando su dirección, su vanguardia de clase, ésta sale de las masas de la lucha misma. Así lo hemos experimentado las obreras de "Medalla de Oro".

Hay que confiar sólo en la conciencia revolucionaria y en la organización revolucionaria. Conceder a los lacayos de la burguesía la primacía en la lucha y el derecho de dirigirla, significa entregar la causa de la lucha a la burguesía.

La organización de los obreros.

"El movimiento político de la clase obrera tiene como último objetivo la conquista del poder político para la clase obrera, y a este fin es necesaria una organización previa de la clase obrera, nacida de su propia lucha económica y que haya alcanzado cierto grado de desarrollo." (Marx).

He aquí la enorme importancia que reviste para el movimiento revolucionario la organización de los obreros.

La adecuada organización de los obreros para la lucha económica ha llegado a constituir uno de los puntos claves a resolver por el movimiento obrero, dada la imposibilidad de valerse de la organización sindical legal para desarrollar la lucha económica.

Ya en el desarrollo del movimiento obrero en general y la lucha de "Medalla de Oro" en particular, ha puesto en evidencia el papel que desempeñan en la fábrica y en cada movilización de la clase obrera, estos organismos sindicales legalmente constituidos. Cada lucha de la clase obrera ha venido demostrando hasta el cansancio la incapacidad de estos organismos para colocarse al frente de la lucha representando los intereses del proletariado.

El hecho que los sindicatos hayan devenido en instrumentos al servicio del capital, en un órgano más del Estado burgués, ha obligado a los obreros a desarrollar su gran capacidad para estructurar nuevas formas de organización que respondan a sus intereses y sirvan para desarrollar la lucha económica.

En varios centros de trabajo obreros se ensayan formas de organización clandestinas e ilegales. La formación de estas células clandestinas en las fábricas ha llegado a generalizarse en todo el país. Pero la existencia de estas células clandestinas si bien ha representado un enorme paso en cuanto a nuevas formas de organización, ha reflejado en la actividad misma de éstas cierta incapacidad para poder cumplir con todas las tareas que plantea la lucha económica y su transformación en lucha política, como ha venido sucediendo en los últimos años.

La falla no está en las células clandestinas, sino mas bien en su dispersión. Un comité obrero clandestino que cuente con delegados obreros en cada centro de trabajo y esté ligado a la organización de revolucionarios profesionales terminará con esta dispersión de fuerzas y posibilitará en mucho, el cumplimiento de las tareas señaladas en cada movimiento de masas.

La revolución rusa ha sido rica en proporcionar experiencias a la clase obrera, sobre estas formas de organización. Asimilando esta experiencia podemos señalar que las organizaciones obreras adecuadas para la lucha económica deberán ser organizaciones sindicales secretas, ilegales.

En éstas podrá participar todo obrero que comprenda la necesidad de unirse para librar la lucha contra los patronos y el gobierno. Por lo tanto en esto expresa su amplitud.

Será pues una organización amplia pero ilegal, por lo tanto secreta, clandestina. Esta contradicción en la organización que por un lado ve la necesidad de contar con un gran número de efectivos y que por otro señala la necesidad de observar un régimen clandestino, se resuelve conjugando adecuadamente estas dos cuestiones de tal manera que mantengamos una organización que sea secreta pero a la vez tan poco reglamentada que el régimen clandestino quede reducido casi a la nada, accesible para la masa de afiliados.

Esta organización nada reglamentada y sin ningún miembro conocido ni registrado podrá funcionar realizando todas las funciones que competen a una organización sindical que se precie de representar los intereses obreros, de la manera más adecuada que desarrolle y consolide el movimiento obrero.

Esto podrá lograrse a través de una rigurosa conexión clandestina de un pequeño núcleo, fuertemente unido, compuesto por los obreros más seguros, experimentados y templados en la lucha, con la organización de revolucionarios profesionales. Esta centralizará las funciones clandestinas de la organización de los obreros; pero esto no implica en modo alguno la centralización de todas las funciones del movimiento. De esta manera aseguramos el cumplimiento de las tareas clandestinas que impone el movimiento y que requieren del concurso de los revolucionarios --

rios profesionales. De esta manera se asegura el desarrollo, continuidad, generalización y triunfo de las luchas inmediatas. De esta manera se generarán nuevas fuerzas a la organización de revolucionarios profesionales, posibilitando así la formación del partido de la clase obrera.

¡REVOLUCIONARIOS!

Una labor larga, seria, tenaz, persistente y sistemática para crear en todas partes organizaciones clandestinas entre los obreros para difundir las publicaciones ilegales, para preparar el movimiento de las masas contra el gobierno, sea lo que necesite toda la clase obrera. ¡¡¡¡¡!

Nuestro período.

La lucha de Medalla de Oro ha surgido en un período de euge del movimiento obrero, el camino recorrido por las obreras durante esta lucha ha sido similar al de miles de obreros que se han lanzado a la lucha.

La caracterización del actual período por el que atraviesa el movimiento obrero no viene a ser más que una síntesis de las enseñanzas fundamentales de estos movimientos de masas.

Durante las últimas décadas los proletarios han emprendido la ofensiva histórica contra la burguesía a través de sus luchas económicas y políticas. Han ubicado el papel de la dominación ideológica y el de la represión como las dos formas generales que presenta el Estado burgués para dominar a la clase obrera. Se ha desembarazado de la primera, generando sus propios dirigentes y emprendiendo la lucha contra los "demócratas" lacayos de la burguesía, y entienden la segunda como la necesidad de prepararse militarmente para el desarrollo de la lucha política.

El proletariado ha experimentado la necesidad de nuevas formas de organización y han dado las respuestas iniciales. Han desarrollado las más diversas formas de lucha, desde la huelga económica, la huelga política hasta el combate callejero y han comprendido que la lucha más eficaz contra la policía es una cuestión técnica y de organización, que la unidad y la solidaridad es indispensable para el triunfo de la lucha.

Estas son algunas de las enseñanzas fundamentales de nuestro movimiento. Las conclusiones que de ellas se derivan serán puestas en práctica en nuestro movimiento. Que conste este escrito como paso inicial.

COMPAÑERAS DE MEDALLA DE ORO:

Ante la consigna de los lacayos de la burguesía de reinstalación y salarios caídos a las despedidas de una fábrica que paulatinamente va cerrando departamentos y que continúa despidiendo obreras, nosotras contraponemos a esta demanda la demanda de indemnización a todas las obreras que han sido despedidas, y las que están próximas a despedir. Esta es la demanda que unifica tanto a las obreras despedidas como a las que aún soportan la explotación dentro de la fábrica con la esperanza de que tal vez se les indemnice "algo" por haber enriquecido a su patrón burgués a cambio de miseria, malos tratos y toda una vida de agobiante trabajo.

Si la consigna consistía en "presionar" legalmente por la demanda utópica, nuestra tarea consistirá en llevar a cabo la única forma de negociación que reconoce la clase obrera: implantar, imponer por medio de la fuerza de la clase, nuestra demanda de indemnización que movilizará a la lucha a las obreras despedidas y a las que laboran, incorporándolas a través de la huelga económica. Difundirá y extenderá la movilización política buscando solidaridad y la unidad proletaria. Así nos estaremos preparando para una nueva ofensiva y haremos de este cúmulo de derrotas una victoria de la clase.

Si la organización de la lucha se hacía a través de asambleas abiertas, pro

movidas por los lacayos de la burguesía para cumplir su papel policíaco, la organización de la lucha se hará ahora móvil y ágil a través de las brigadas Revolucionarias clandestinas y mediante células clandestinas en el interior de la fábrica.

El carácter de nuestra lucha es económico y político. Económico por el contenido de nuestra demanda, político porque para su imposición adoptaremos formas ilegales, subversivas, enfrentando así no tan sólo al poder de nuestro patrón burgués, sino al poder de toda la burguesía organizada en su Estado. ¡Preparémonos orgánica, política y militarmente para enfrentar victoriosamente esta lucha!

El único camino para enmendar las deficiencias de nuestro movimiento consiste en desarrollar nuestra conciencia asimilando nuestras experiencias y organizándonos adecuadamente para la lucha.

¡IMPONGAMOS AL PATRÓN POR LA FUERZA DE LA CLASE UNIDA NUESTRA DEMANDA DE INDEMNIZACIÓN!

¡EXPULSEMOS DEL MOVIMIENTO A TODOS LOS "DEMOCRATAS" LACAYOS DE LA BURGUESÍA!!

¡¡PREPAREMOS LA MOVILIZACIÓN POLÍTICA!!

¡¡PREPAREMOS LA HUELGA ECONÓMICA!!

¡¡ORGANICEMOS LAS BRIGADAS REVOLUCIONARIAS CLANDESTINAS Y LAS CELULAS CLANDESTINAS!!

¡¡FORMEMOS EL COMITÉ OBRERO CLANDESTINO!!

COMITÉ OBRERO REVOLUCIONARIO

Noviembre de 1973.



Critica al resumen de las experiencias de lucha de las trabajadoras de MEDALLA DE ORO

1.- El Consejo de redacción ha considerado necesario publicar íntegramente el documento anterior en el cual se resumen las experiencias de lucha de las trabajadoras de Medalla de Oro ya que constituye un buen intento del Comité Obrero Revolucionario de Monterrey, de expresar teóricamente las experiencias de lucha de las combativas trabajadoras regionontanas. Sin embargo, también hemos considerado necesario señalar los errores fundamentales que refleja tal documento, al mismo tiempo que señalamos la importancia de sancionar de una manera más estricta los documentos difundidos hacia el movimiento, así como también la necesidad de promover la discusión partidaria previa a su difusión. El no hacerlo constituye, de por sí, contribuir a la dispersión política de la clase, en momentos en que subsistiendo aquélla, intenta surgir una tendencia en el seno de la Liga, que insinúa que la dispersión ha sido superada, creando de esta manera las condiciones para que proliferen toda una serie de desviaciones de principio, tácticas, organizativas, etc.

2.- Pasemos a examinar el documento.

La primera parte se inicia con una serie de declaraciones en torno a la necesidad de expresar el poder de la clase, sin que se destaque con fuerza la necesidad de afirmar una política revolucionaria en el seno del movimiento obrero. Al mismo tiempo, se omiten los llamamientos a la asimilación de las experiencias en lo que se refiere a la dirección política de la movilización. Además se ata demasiado el triunfo al logro de las llamadas demandas inmediatas, al no destacar que el triunfo se logra, además, con la propagación y afirmación de la política revolucionaria en el seno del movimiento obrero. En resumen, la expresión de poder de la clase a través del triunfo económico llega a sustituir la necesidad de desarrollar las más amplias tareas políticas, incluidas aquellas que no surgen directamente de las relaciones obrero patronales.

Lo anterior se refleja en la periodización reducida que se hace de las jornadas de las trabajadoras, en el primer periodo nos organizamos mal y nos dominaban los oportunistas, en el segundo periodo si nos organizamos bien para la lucha de resistencia, todo irá bien.

El problema central del primer periodo se ubica como un problema de organización inadecuada para la lucha de resistencia y no como un problema del ejercicio de una política dominada. Más adelante, se reduce la política revolucionaria al omitir la consigna de la destrucción del sindicato. Se oculta el hecho de que el sindicato, aun con una mesa directiva obrera, ejerció como sindicato "demócrata". La toma de la mesa directiva se ubica como un triunfo que se convierte en derrot. Pero no se señala cómo la política de tomar mesas directivas es una expresión de una política dominada.

En los renglones siguientes no se resuelve acertadamente la relación que guarda el movimiento espontáneo y el movimiento consciente, rebajándose el papel de éste último. Esto se expresa en la reducción a dos, las tres instancias de la lucha de clases. Se señala la necesidad de la lucha económica y la lucha política y se olvida la lucha ideológica que constituye un instrumento de lucha proletario en el seno del movimiento mismo. Por ejemplo, cuando se dice que el movimiento ha destacado un conjunto de obreros avanzados, pero que éstos no entienden la relación que guarda la lucha económica con la lucha política, no se destaca en qué consisten tales desviaciones y cuando se intenta dar una explicación de tal problema, se le da una solución economista.

Se pueda inferir que la lucha ideológica no es necesaria, ya que en el docu-

mento llega a afirmarse que la clase obrera se ha desembarazado de la dominación ideológica. Con ello se explica que el COR de Monterrey no desarrolle la lucha ideológica entre los elementos avanzados de la clase (en el propio Comité y entre las obreras avanzadas).

Cuando se explica la relación que guarda la lucha económica con la lucha política se destaca en primer plano la lucha económica y, con especial énfasis, -- los problemas concernientes a una organización adecuada para la lucha de resistencia, sin destacar que la lucha económica puede derivar en dos direcciones: -- tradeunionista y revolucionaria. Y cuando se abordan los problemas organizativos, los Comités Obreros quedan reducidos en sus funciones, se embrolla el problema del clandestinaje con la necesidad de una organización que cuente con amplios efectivos y no queda claro si la famosa organización sindical secreta es el comité, algo más o algo menos que el Comité. Llega también a declararse que la lucha contra la policía política es una cuestión técnica y organizativa, sin que se señale que este problema es eminentemente político.

Al afirmar que las condiciones objetivas están plenamente dadas y que las -- condiciones subjetivas se dan, podemos concluir que el COR de Monterrey además -- de incurrir en los errores de principio, tácticos y organizativos ya señalados, no ha alcanzado a determinar los virajes del movimiento, su grado de desarrollo, ni las tareas del movimiento y, en particular, las de los elementos avanzados. Lo que está estallando son las relaciones capitalistas de producción y no sólo el Estado burgués; es tarea del proletariado hacer saltar éste y reemplazarlo por la dictadura revolucionaria del proletariado. Para ello tendrá que vencer la resistencia de la burguesía, que SI TIENE LIMITE.

Aclarado todo lo anterior, pasamos al meollo del asunto.

3.- PRIMER PERIODO.- De la renovación del contrato hasta mayo de 1973.

Conforme avanza la crisis capitalista, los burgueses se ven obligados por la competencia, a renovar los medios de producción, a cerrar unas fábricas y abrir otras nuevas, etc.. En la fase particular imperialista del capitalismo, la libre competencia entre burgueses se ve superada por la competencia intermonopólica, -- las medianas y pequeñas empresas se ven sometidas a la dominación del capital financiero, exacerbándose de esta manera las contradicciones entre los explotados -- res que pugnan entre sí por mantenerse y desarrollarse como explotadores de la -- clase obrera. Y si durante los periodos de estabilidad capitalista la burguesía prolonga e intensifica la jornada de trabajo, reduce los salarios, impone despidos, etc., durante los periodos de crisis estas medidas burguesas se convierten en el pan de cada día.

Ante esta situación, prolifera la lucha de los obreros para resistir al capi -- tal. Día con día nuevos destacamentos obreros pasan a la lucha por mejorar las -- condiciones de la venta de su fuerza de trabajo. Al principio luchan por mejores salarios, por la reducción de la jornada de trabajo, indemnizaciones, etc., pero al final de cuentas acaban por comprender que la lucha por estas reivindicacio -- nes a lo más que puede conducir, por sí misma, es a mantenerse como proletarios, es decir, como individuos que sólo cuentan con su fuerza de trabajo, que tienen que entregar a los burgueses a cambio de un salario. Y cuando llegan a tomar -- conciencia de que tal salario lo reponen ellos mismos con una parte de la jornada de trabajo y que la otra parte se la embolsan los burgueses, entonces los obre -- ros empiezan a enfocar su lucha en contra de la burguesía en su conjunto, pa -- ra acabar con el régimen de la esclavitud asalariada, que la burguesía defiende organizada en Estado.

Así, tanto a la lucha de resistencia de los obreros, como a la lucha de los obreros por acabar con el régimen de esclavitud asalariada, la burguesía opone la fuerza del Estado. A través de los instrumentos de este órgano; ejército, policía, "cherros", "halcones", orejas, burócratas, etc., la burguesía impone su dicta -- dura de clase al proletariado y demás clases explotadas de la sociedad.

Por ello, día con día, nuevos destacamentos proletarios emprenden la lucha -- decidida para destruir el Estado burgués y las relaciones de producción capitalistas, por la REVOLUCION SOCIALISTA.

Las jornadas de lucha de las trabajadoras de "Medalla de Oro" constituyen toda una serie de combates particulares de este proceso revolucionario que avanza con fuerza incontenible. Las experiencias que de ellas puedan extraerse deben ser -- discutidas profusamente en el seno del movimiento obrero, pues interesan no sólo a esta combativa columna obrera, sino que interesan al movimiento del proletariado en su conjunto, que actualmente asedia los bastiones de la burguesía a lo largo y ancho del país.

Pasemos pues al resumen de estas experiencias.

El período que va de la renovación del contrato colectivo, a mayo de 1973, se caracteriza por una dirección política dominada de las movilizaciones, pues se impone la táctica de recuperar y conservar la mesa directiva del sindicato para desarrollar la lucha de resistencia, cuando la táctica proletaria llama a la destrucción del sindicato, pues estos organismos se han convertido en organizaciones al servicio del capital, ya que desempeñan funciones de vigilancia técnica y despótica en el proceso productivo, intervienen activamente en el proceso de compra venta de la fuerza de trabajo, imponiendo precio a ésta, decidiendo -- quienes trabajan y quienes no, proveen al capital de los esquirolas suficientes -- para someter las luchas obreras. Además, forman parte del Estado burgués al desempeñar funciones policíacas en el seno del movimiento y destacando dirigentes burgueses de los cuerpos para-militares que reprimen a los obreros en pie de lucha.

¿Cómo se expresa todo lo anterior en el caso de las trabajadoras de "Medalla de Oro"?

En las múltiples confabulaciones de los "charros" con los burgueses dueños de "Medalla de Oro" y con el Estado burgués.

1o.- Ante la crisis, la empresa tiende al cierre y, posiblemente a la reapertura de la empresa en otro lugar. El "charro" Amado se confabula con la empresa, durante la renovación del contrato en 1972, para suprimir las vacaciones.

Ante esta maniobra las obreras desconocen al "charro" Amado, pero el meollo del asunto está en que la empresa y el Estado burgués sí lo reconocen, pues ha prestado sus servicios al capital como buen perro guardián de sus intereses, le dan el visto bueno para que organice sus rufianes para agredir a las obreras. Ante tal fidelidad, la burguesía se desbarata por reconocerlo.

2o.- Las combativas obreras continúan la lucha y la burguesía acude al desgastado truco de los "charros" buenos. Surge el relevo "charro" Magallanes-Garza y éstos promueven formas de lucha dominadas. La demanda legal de los agresores, forma de -- lucha también dominada, es demasiado radical para estos señores. Para demandar a quienes tienen la ley burguesa por el mango. "Mejor vamos promoviendo una marcha que lleven los chingadazos, a ver si así se desaniman las trabajadoras", pensaron estos miserables.

Y si las obreras nada tenían que hacer con la mesita directiva, pues de ninguna manera se prestarían a desarrollar las funciones sindicales, tampoco tenían -- que recurrir a la huelga de hambre. Compañeras, ningún dirigente proletario os -- demandará esta forma de lucha, si ha caído en las mazmorras burguesas. Todo lo -- contrario, exigirá que elevéis vuestra combatividad, la organización de clase, -- que afirméis la conciencia socialista en el seno del movimiento, en fin, que desarrolléis las tareas revolucionarias y si quedan energías para liberar a los dirigentes caídos, entonces emprended la tarea revolucionaria de liberarlos, pero nunca minando vuestras propias energías.

3o.- Las diversas formas abiertas de organización que se desarrollaron también -- constituyen expresiones de una política dominada, pues al ser conocidas las obra-

ras más destacadas fueron despedidas, en compañía de todas aquéllas que la empresa necesitaba correr. La burguesía despide obreros desde el punto de vista de sus intereses económicos y políticos: despide no sólo a los que no necesita, sino también a los obreros que luchan por que sus compañeros despierten a la vida política revolucionaria.

Pero lo que es más importante, tales organismos son inútiles para desarrollar el conjunto de tareas necesarias para derrotar a la burguesía en lo económico y en lo político. Para imponer a la burguesía las reivindicaciones económicas y, al mismo tiempo, desarrollar el poder político de la clase en su conjunto, se necesita un organismo del que hablaremos más adelante. Toda la lucha del período que va de la renovación del contrato en 1972 hasta mayo de 1973 así lo demuestra.

40.- Durante el primer período, en las filas obreras se confiaba en que el gobierno no resolvería las demandas favorablemente, cuando este órgano es una junta que administra los negocios de los burgueses y que cada seis años se renueva esta camarilla que coordina al estado burgués, es decir, se confiaba en un organismo que es justamente un instrumento de nuestros enemigos jurados de clase.

Además no estaba muy clara la necesidad de que el movimiento obrero en su conjunto enfrenta los mismos problemas, bajo distintas modalidades y bajo distintos grados de desarrollo y que el apoyo a las demandas particulares de tal o cual destacamento obrero debe irse sustituyendo por la unidad política para la lucha revolucionaria, pues los obreros de México están emprendiendo este camino cada vez con mayor energía, firmeza y continuidad y exclaman ¡Vamos a luchar no sólo por que nos exploten menos, sino para acabar con el régimen de esclavitud asalariada.!

En resumen, la táctica de conquista de las mesas directivas sindicales es una táctica pequeño-burguesa de dominación de la clase obrera, que impone formas de lucha que minan la combatividad de la clase obrera y coloca a ésta en bandeja de plata para que la burguesía desbarate la lucha obrera. Al mismo tiempo esta táctica impone formas de organización inútiles no sólo para la lucha económica, sino que también para la lucha política revolucionaria. Además esta táctica conlleva la difusión de la confianza en nuestros enemigos jurados de clase, en particular del gobierno y del Estado burgués.

Todo el anterior período destila política de colaboración de clases, una política ajena al movimiento obrero revolucionario. Todo individuo o grupo de individuos que planteen tal táctica...

4.- CUARTO PERIODO. De Mayo de 1973 a la fecha.

Después de las vicisitudes del primer período y como consecuencia de ellas es natural que las obreras más combativas continúen en la lucha. También se explica, aunque de ninguna manera se justifique, que otras obreras intentan negociar la indemnización y que las más se encuentran trabajando.

Mientras la empresa tiende al cierre, y posiblemente a la reapertura de la fábrica en otros lugares, las obreras que se encuentran trabajando, lo hacen en condiciones peores a las del período anterior a la renovación del contrato colectivo. Se ha intensificado la jornada de trabajo, el salario ha sido reducido, amenazan los despidos y lo que es peor, las obreras empleadas se encuentran sometidas a la dirección de los "charros" de la CTM y la empresa, han formado filas con quienes son los enemigos jurados de la clase obrera. Han intentado resolver la lucha de clases volviendo a peores condiciones a las de 1972 donde todas las obreras eran explotadas sumisamente y se han lanzado a la huelga en contra de sus compañeras que demandan la reinstalación bajo la dirección de los oportunistas: FAT, Magallanes, Garza, etc..

Sí, la burguesía recurre al desgastado truco de la pugna entre obreros, la pugna entre campesinos, la pugna entre estudiantes; etc.. Compañeras, todo enfrentamiento entre la clase obrera sólo debilita a la clase obrera, mientras los

burgueses, felices se frotan las manos de alegría al ver que sus enemigos, los obreros, se pelean entre sí.

La causa de la explotación que sufren las obreras empleadas, radica en las bases del régimen de esclavitud asalariada que descarga todas las calamidades de la crisis sobre los hombros de la clase obrera.

Dejar que un "charro" negocie la reinstalación es una quimera, negociar una migaja de indemnización a través de un "charro", equivale a ramontarse a los tiempos en que la mayoría de las obreras confiaron en los "charros" Garza y Montemayor que entregaron el movimiento en bandeja de plata a la burguesía. Y lo seguirán entregando.

Las posiciones de las obreras avanzadas se caracterizan por un rechazo de las condiciones de explotación y de la dirección pequeñoburguesa que caracterizó todo el primer periodo, por la necesidad de definir y afirmar la dirección que empezó a darse en mayo de 1973 y por la necesidad de preparar nuevas movilizaciones.

Vemos pues, cómo junto a las posiciones avanzadas tienden a reproducirse no sólo las posiciones propias del periodo anterior, sino que también se pueden dar pasos hacia atrás.

¿Cuáles son los rasgos característicos de la dirección superior que surgieron a partir de mayo de 1973?

1o.- Necesidad de esclarecer los objetivos del movimiento obrero, que se expresa en el conjunto de discusiones que algunas trabajadoras de "Medalla de Oro" desarrollaron con obreros avanzados de otros destacamentos.

2o.- Necesidad de elevar la combatividad, que se expresa en el rechazo de formas de lucha dominadas y en la preparación para el desarrollo de formas de lucha superiores.

3o.- Necesidad de consolidar las brigadas que surgieron en mayo de 1973, que se expresa en la incipiente transformación de éstas, de organismos de solidaridad a organismos de educación política.

Estos son, precisamente, los elementos centrales de la dirección que debe seguir la lucha de las trabajadoras de "Medalla de Oro", lucha común tanto de las empleadas, como de las despedidas. Su desarrollo seguramente producirá grandes triunfos a la clase obrera.



Sobre la lucha de clases en la Costa Chica

Considerando que el presente trabajo, elaborado por los integrantes de la brigada "EMILIANO ZAPATA", representa un buen esfuerzo teórico por expresar las experiencias que han dejado las luchas de la clase trabajadora en Oaxaca, el Consejo de Redacción ha acordado publicarlo íntegro. Así mismo, consideramos necesario publicar otro trabajo más elaborado sobre este mismo tema, cosa que se hará en la próxima edición de este periódico. (Consejo de Redacción.)

INTRODUCCION

Consideramos necesario aprovechar las experiencias y transformaciones que las movilizaciones de las masas trabajadoras contra la explotación y opresión política, van dejando a su paso. Y esto interesa de manera especial, puesto que en un recuento de los hechos enmarcados en la lucha de clases, es decir, de la lucha de los explotados asalariados contra los burgueses capitalistas, tendremos una comprensión de los avances de la lucha revolucionaria en la zona, que servirá a los compañeros trabajadores para no volver a cometer los mismos errores ya reconocidos; que les dejará claridad en cuanto a las tareas actuales que el desarrollo de la lucha impone, y para que en las próximas movilizaciones se tomen en cuenta los avances logrados, las transformaciones alcanzadas, las experiencias adquiridas, la necesidad de una dirección revolucionaria, el reconocimiento de los enemigos del trabajador, la necesidad de la destrucción del Estado burgués y la ubicación de los charlatanes envalentonados que en determinado momento logran imponer su política pequeñoburguesa de colaboración de clases.

Todo esto nos ha llevado a escribir lo que hemos titulado: "SOBRE LA LUCHA DE CLASES EN LA COSTA CHICA", y que se refiere a la movilización que los trabajadores de Jamiltepec vienen desarrollando, en un principio contra el enemigo más cercano, contra los caciques, y que cada vez más va logrando ubicar a los enemigos de la clase trabajadora: a la burguesía en su conjunto.

Es pues, todo el desarrollo, todas las transformaciones que esta movilización ha experimentado, el contenido de este trabajo.

I

CARACTERIZACION DE LA FORMACION ECONOMICO SOCIAL EN LA ZONA.

Hará unos quince años que el desarrollo capitalista en la zona era demasiado lento. La producción parcelaria que es aún predominante, tenía un peso mucho más fuerte todavía. La renta del suelo en trabajo, en especie y en dinero se daba aún en escala un tanto importante. Existía un atraso considerable en la técnica agrícola. El comercio se realizaba en bestias y avionetas (éstas últimas en el caso de café y copra). Había grandes extensiones de tierras no incorporadas a la producción en la franja costera. Pero con la apertura de nuevos medios de comunicación, en particular de una carretera, se da una agilización del comercio; comienza a darse una mayor concentración del capital, las fuerzas

productivas en la agricultura comienzan a desarrollarse en forma acelerada. De diez años para acá se empieza a utilizar la maquinaria y la técnica agrícola, esto trae consigo una serie de despojos a los pequeños productores y su consecuente proletarianización.

Claro, al ser el régimen parcelario el dominante, el capitalismo empieza a salvar este "obstáculo" principalmente a sangre y fuego, dándose también, por una parte de los campesinos, el abandono de las "rozas" por el agobio de las deudas. La mayor parte de las tierras era ejidal comunal, sobre este tipo de propiedad se abren paso las haciendas capitalistas, aunque ya existía un buen número de terratenientes.

Las haciendas capitalistas se establecen principalmente en la franja costera, a los lados de la carpentera, concentrando las tierras más fértiles y mejor ubicadas. Las grandes haciendas encaminan su producción a la ganadería, caña, algodón, maíz, ajonjolí y café. Aquí se puede apreciar que algunos productos de las grandes haciendas son materias primas, o sea, no cultivadas directamente para el consumo, sino para su transformación industrial.

Tomando en cuenta las regiones serranas de la zona podemos decir que la forma de producción predominante es la producción parcelaria, es decir, la producción individual o familiar. La producción parcelaria en la zona está encaminada a la obtención de productos agrícolas de primera necesidad como lo es el maíz. Es claro que este tipo de producción tenga un peso importantísimo en la sierra, pues son características suyas el contar con las tierras menos fértiles y peor ubicadas. Así pues, las haciendas capitalistas predominan en la franja costera, aunque esto se da también en la sierra (haciendas cafetaleras), el tipo de producción predominante allá viene a ser la parcelaria.

Actualmente el capital monopolista de Estado tiene puestos ya los ojos en la zona. Por medio del gobierno está realizando un plan de explotación ganadera y agrícola que abarcará 58 000 hectáreas de las cuales la gran mayoría son tierras ejidales comunales. La producción se llevará a cabo bajo la formación de cooperativas. En la agricultura, según el plan, los cultivos serán maíz y ajonjolí, mientras que en la ganadería, la cría de ganado vacuno.

Cabe anotar que una compañía maderera construye en la zona de San José un aserradero para la explotación de los bosques.

Empiezan a aparecer también algunas industrias de menor importancia ligadas a la agricultura como las despepitadoras de algodón, las fábricas de aceite-limón, las despulpadoras de café.

Existe además en desarrollo, un plan de construcción de caminos de mano de obra. Cuatro ramales se encuentran actualmente en construcción en la zona.

Todo este desarrollo determina el hecho de que muchos campesinos hayan sido y sigan siendo despojados de sus tierras y que al quedarse sin medios de producción, hayan pasado a engrosar las filas del proletariado agrícola e industrial. Esto habla también de una serie de luchas campesinas por conservar la pequeña producción ante el inminente despojo. Determina además, que el proletariado agrícola e industrial se encuentre fundamentalmente en la franja costera, en las haciendas capitalistas, en la construcción de brechas, en las despepitadoras y en el plan de desmonte. También hay que señalar que en determinadas épocas del año (ya sea en las siembras, limpiezas o piscas), muchos trabajadores, antes meramente campesinos de la sierra y algunos del mismo bajo, van a las haciendas capitalistas en busca de un salario, convirtiéndose de esta manera en semiproletarios, es decir, que hacen sus "rozas", pero también trabajan de jornaleros.

Queda pues, la configuración clasista de la zona de la siguiente manera: -- una capa formada por la grande, mediana y pequeña burguesía agrícola, otra mucho menor, formada por la grande, mediana y pequeña burguesía comercial. La capa más numerosa de la población es el semiproletariado agrícola, siguiendo en impor-

tancia el campesinado pobre, el proletariado agrícola y el proletariado industrial.

Por lo que la contradicción fundamental es proletariado-burguesía y la predominante es semiproletariado, campesinado pobre-burguesía. Se dan además dos contradicciones secundarias, entre pequeña burguesía-burguesía financiera e industrial y pequeña burguesía más o menos estable-proletariado.

II

ESBOZO GENERAL DE LOS PERIODOS DE LA MOVILIZACION EN JAMILTEPEC.

Para que nuestros lectores puedan comprender con más claridad las movilizaciones de las masas trabajadoras de principios de este año en esta población, como las luchas de las diferentes clases trabajadoras (campesinado pobre, semiproletarios y proletarios) en el campo contra la burguesía se ha ido extendiendo en esta zona costera, daremos un cuadro general de las transformaciones económicas en el ejido de Jamiltepec en los últimos quince años que fueron agudizando la contradicción entre la burguesía terrateniente y los campesinos y semiproletarios.

La introducción de la carretera en la costa, que abrió a esta zona como mercado para los productos industriales e incorporó la producción agrícola al mercado nacional, impulsó la apertura de nuevas tierras al cultivo y puso a la orden del día el despojo y el acaparamiento de las tierras con gran rapidez.

El ejido de Jamiltepec tiene 48 000 (cuarenta y ocho mil) hectáreas, de las cuales 18 000 (dieciocho mil) son tierras más o menos planas de gran fertilidad y bien comunicadas.

En este ejido se han incrementado las grandes haciendas capitalistas ganaderas propiedad de unas 10 o 12 familias. Las tierras con el cultivo de copra, maíz y limón son propiedad de tres o cuatro familias, de las cuales la más poderosa es la familia Iglesias Mesa, sin contar con otras medianas y pequeñas haciendas.

El despojo violento de las tierras de campesinos que ya habían desmontado, cercado e invertido trabajo, barrió a los pequeños productores de las tierras mejores y los empujó a las peores.

Se dan aquí una serie de contradicciones que generan la movilización: la contradicción principal, burguesía-semiproletariado, campesinado pobre; la contradicción entre fracciones burguesas, la contradicción entre la pequeña burguesía-burguesía, la contradicción semiproletariado-pequeña burguesía y la contradicción burguesía-proletariado agrícola.

La contradicción entre semiproletariado y burguesía aparece en este primer período con carácter meramente campesino; los objetivos de los semiproletarios son estrechos y algunos reaccionarios: "la restitución de las tierras fértiles y comunicadas en manos de los capitalistas Iglesias Mesa, la expulsión de los caciques para que nos dejen vivir en paz y trabajar felices". Estos objetivos están llenos hasta el tuétano del espíritu pequeñoburgués que se aferra a la pequeña producción y a la libre competencia, hace ya mucho tiempo superada por el mismo monopolio. Mucho tuvo que ver para que los campesinos pobres aceptaran luchar por estas reivindicaciones, la ausencia de una dirección proletaria o al menos de alguien que planteara los puntos de vista del proletariado. Esta situación fue aprovechada por los burgueses en pugna con los Iglesias Mesa y la pequeña burguesía en ascenso también en contradicción con los Iglesias Mesa y Cía, para someter a su política y bajo su dirección al movimiento: pintas y pegadas de cartones en las paredes, visitas en algunas poblaciones cercanas para recoger firmas e informar sobre las demandas, denuncias por medio de aparatos de sonido y del periódico "Excelsior". Sin embargo, como decíamos, esto se consideraba por la

dirección pequeñoburguesa como "presión" al gobierno, pues la esperanza del cumplimiento de las demandas se depositaba en las comisiones, que una tras otra, iban a México o a Oaxaca. El clima de terror impuesto hacía años, así como la desconfianza en la dirección que pregonaba que la lucha no debería ser violenta, hacían que en estas movilizaciones los participantes anduvieran semilarmados, preparados con machetes y escopetas para repeler cualquier agresión, sin ninguna planificación.

La casa que servía de cuartel general al movimiento siempre estaba más o menos protegida por parte de los semiproletarios y campesinos contra cualquier incursión de los pistoleros, pasando sobre las disposiciones contrarias de la dirección pequeñoburguesa. No hay que olvidar que en aquellos días no había ejército en la región, y que la presencia de éste fue requerida por la dirección para "proteger" al pueblo de las agresiones de los pistoleros.

Debido al carácter pequeñoburgués de las reivindicaciones, la movilización estaba apagada y dirigida por elementos de estas capas.

Existía la necesidad imperiosa de organizar la resistencia armada, de extender la movilización a otras poblaciones, del reconocimiento de esta movilización como parte de la lucha de las clases aliadas del proletariado que iban en ascenso por todas partes.

Se escoge el objetivo militar: quemar la casa.

La dirección pequeñoburguesa siempre aferrada al punto de vista de que ésta es una medida extrema que los campesinos no hubieran querido tomar, pero que la culpa la cargaría el gobierno por no intervenir a tiempo.

Desde el punto de vista proletario esta medida era correcta (pues significaba una radical transformación de las formas de lucha) y hacía esfuerzos por reunir las mínimas condiciones que permitían un repliegue ordenado (en caso necesario), en las condiciones de la inexistencia de una organización clandestina que resistiera una contraofensiva que se preveía; apoyamos con todo lo que teníamos esta prueba del movimiento, esperando sacar algunas lecciones provechosas.

Al no conseguirse el objetivo -la casa sólo quedó chamuscada-, fue aprehendida la dirección "demócrata" y reaccionaria; un grupo de campesinos intentó el rescate de "su dirección", pero ante la superioridad militar del enemigo, no lo consiguió. El movimiento ha arribado a otras formas de lucha, de organización y de conciencia.

ANÁLISIS CRÍTICO

Podemos decir que actualmente todas las luchas, ya sean del proletariado o de sus clases aliadas en transición (campesinos pobres y semiproletarios), contra la burguesía conducen inevitablemente, a condición de ser revolucionarias, al derrocamiento de la burguesía como clase dominante que oprime y explota a la clase obrera, a las clases trabajadoras no proletarias, y transforma al campesino en proletario, a la destrucción del Estado burgués, a la destrucción de sus fuerzas de represión (ejército, policías, pistoleros, etc.)

Por tal motivo la lucha entre las amplias masas de trabajadores y los Iglesias Mesa no debe reducirse contra un "sacique" en particular, pues al quitar a los Iglesias Mesa, el despojo de las tierras seguirá, la opresión de los ricos no acabará, pues solamente podremos trabajar las tierras en común y dejaremos de sufrir la opresión cuando hayamos barrido con todos los capitalistas, ya sean grandes, medianos o pequeños que se pasen al bando de la contrarrevolución. Entonces pues, comencemos con los Iglesias Mesa y los Jonás Salinas, pero no nos detengamos ahí, hay que acabar con los parásitos y su Estado burgués.

La forma de organización predominante en este primer período fue la asamblea abierta;

juntas del pueblo, que en general son buenas para la participación de las más amplias masas de la población, pero deben estar dirigidas por los comités clandestinos que se encarguen de preparar en el mayor secreto dichas asambleas, así como de la preparación de cualquier actividad para la movilización o el enfrentamiento. La organización clandestina fue siendo aceptada, por una parte porque se entendía que en esta forma las actividades conspirativas eran más seguras, se era un blanco menos visible para el enemigo, y por otra, se preservaba de la infiltración de los "soplones".

Las reuniones para la agitación y propaganda de círculos nacía con gran rapidez en diferentes barrios y en otras poblaciones que han ido permitiendo la consolidación de algunos comités clandestinos.

La idea errónea de la dirección pequeña burguesa, de que el movimiento sería respetado por el enemigo y podía crecer sin violencia y en la paz —pues estaba apegado a la ley— y que en caso de que los pistoleros o caciques lo agredieran, serían condenados por cada asesinato y atropello, no podía impedir que el enemigo actuara, no podía detener sus balas, pues éstos no se detenían en sutilezas.

Ahora, de lo que se trata es de ligar esta movilización con el gran movimiento de la clase obrera, impulsar este movimiento de los semiproletarios y campesinos pobres en forma de lucha guerrillera como la más alta forma de la lucha dirigida por la ideología del proletariado.

Impulsemos la formación de comités clandestinos que cumplan tareas de propaganda y agitación y al mismo tiempo aporten combatientes al ejército revolucionario.

III

LA ALIANZA DEL PROLETARIADO CON EL CAMPESINADO

El desarrollo del capitalismo en el campo va haciendo que la pequeña producción, que la producción individual, vaya siendo desplazada y se vaya estableciendo en su lugar la colectivización, el trabajo de muchos en haciendas capitalistas o en cooperativas: la gran producción. Y este proceso se acelera cada vez más. Es claro que el desarrollo burgués está interesado en acabar con la pequeña producción puesto que el objetivo de la burguesía es obtener mayores ganancias, y esto lo consigue tecnificando la producción y, por lo tanto, utilizando un gran número de asalariados; además el capitalismo tiende a monopolizar la propiedad territorial, tiende a concentrar la tierra en unas cuantas manos de grandes burgueses para hacer lo anterior posible.

De aquí se desprende de que un gran número de campesinos pobres y de la pequeña burguesía campesina pasen a engrosar las filas del proletariado y semiproletariado agrícola. Este proceso se está dando en gran escala y tiende a ser más fuerte todavía, o sea, que la burguesía fuerza marchas para liquidar la pequeña producción campesina, para despojar y proletarizar al campesinado pobre. Ante esto, debemos ver que las luchas del campesinado contra la burguesía ante el despojo, tienen un carácter reaccionario, pues la pequeña producción está condenada a desaparecer, y de todo esto se está encargando el propio desarrollo del capitalismo, o sea, que el querer perpetuar la pequeña producción es querer detener el desarrollo de las fuerzas productivas y echar marcha atrás. Además, este tipo de producción mantiene a los pobres del campo en una situación de miseria, incultura y explotación tales que la proletarización mejora ese nivel. Lo que queremos señalar primeramente, es que el campesinado pobre no es más que una capa en transición, en proceso de proletarización, y que las luchas que se resisten a esta proletarización no conducen a la solución de sus problemas y son luchas sin ningún futuro, por lo que debemos ver al campesino como un futuro proletario.

El mismo capitalismo ha ido formando y haciendo numerosa a la clase obrera, a los proletarios, esta clase es la que dirigirá la transformación de la sociedad. Esta clase está interesada no en regresar a la producción individual, no en regresar a campesinos y artesanos, sino en colectivizar la producción aun más, en que lo producido sirva a los que trabajan para mejorar sus condiciones de vida, en que las máquinas no sean ya para explotar mejor sino para aliviar el trabajo, hacerlo menos pesado, en que las jornadas sean de menos horas, en que ya no se trabaje para unos cuantos miles de ricachones capitalistas parásitos, en fin, para terminar la vida cómoda y lujosa de unos cuantos a expensas del trabajo de millones, para acabar con la explotación del hombre por el hombre.

La formación económica social alcanzada actualmente por el capitalismo en México apunta ya a la revolución socialista, o sea, a la socialización de los medios de producción (tierras, máquinas, fábricas) para hacer posible la apropiación común, social, de lo producido por los que trabajan; a la exclusión de la propiedad sobre los medios de producción, a la transformación de las relaciones capitalistas de producción y explotación en relaciones socialistas de cooperación y ayuda mutua. Pero para alcanzar esto se plantea como objetivo inmediato la toma del poder político, es decir, la destrucción del Estado burgués con sus leyes (destrucción del gobierno, ejército, policías, guardias blancas, etc.) e instauración y formación de un Estado proletario de los trabajadores (un gobierno, un ejército, policías que serán los mismos trabajadores ante los intentos de la burguesía de volver a su situación de explotadores); por lo que la táctica para el actual período de la lucha sea de manera permanente: el hostigamiento al Estado burgués.

El proletariado llama a la lucha por la revolución socialista a los campesinos, los llama a unirse y a luchar por el objetivo inmediato de la destrucción del Estado burgués, los llama a luchar juntos para que bajo las formas de organización y de lucha correctas se cumpla la táctica correcta del hostigamiento al Estado burgués; táctica que es correcta por que hostigando, golpeando al ejército, policía, guardias blancas, nos desarrollamos, nos armaremos, nos organizaremos de mejor manera para la insurrección: nos templaremos en el combate, desarrollaremos y consolidaremos al ejército revolucionario; extenderemos nuestro poder a muchas regiones; utilizaremos las formas de lucha más adecuadas. Todo esto ligado a una constante labor de educación que clarifique nuestros objetivos y tareas; todo esto con la movilización de las masas y la transformación de sus formas de lucha: de huelgas por un aumento de salario, por la reducción de los jornales, a huelgas en donde el tiempo de trabajo se utilice para incorporar a la lucha a nuevos sectores explotados, mediante la propagación de las ideas socialistas (huelga política), y de aquí, al desarrollo de la lucha guerrillera, el combate de calle, a la guerra de guerrillas.

Con la revolución proletaria el campesino no tendrá que pasar por la vida ingrata de explotación a que son sometidos los obreros, los proletarios. De campesino, de pequeño productor pasará a trabajador común de las fábricas o de los grandes sembradíos. Lo que la burguesía hace y seguirá haciendo con el campesino es proletarizarlo y someterlo al yugo de la explotación, a sufrir vejaciones y miserias. El proletariado en lucha por el socialismo, una vez en el poder, le evitará el paso de una agonía a otra, lo convertirá en trabajador socialista con iguales derechos y obligaciones que el resto de la clase trabajadora.

El proletariado, única clase capaz de dirigir la transformación de la sociedad, concierta la alianza con el campesinado en base a que éste, como futuro proletario, adopte los puntos de vista del proletariado; lucha por la destrucción del Estado burgués, haga suya la organización proletaria y las formas de lucha avanzadas. Campesinos que deseen que les ofrezcamos luchar por conservar su pequeña producción no tienen aquí cabida, ni tenemos que ver con ellos, a estos los mandaremos con los campeones de la pequeña producción, con la C.C.I. y la U.G.O.C.M. PARA QUE LES PROMETAN EL CIELO Y LA TIERRA Y LOS TENGAN MANIATADOS,

después, ellos mismos se darán cuenta de que son puras promesas y vendrán con nosotros.

¡ VIVA LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA EN LA LUCHA POR EL SOCIALISMO !

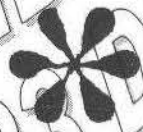
¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS !

Brigada Revolucionaria
"Emiliano Zapata"

Jamiltepec, Oax.
Octubre de 1973

CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE

CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE



CARTA DEL BURO A LA DIRECCION DE LA BRIGADA EMILIANO ZAPATA

CAMARADAS:

Nov/30/73

Durante la última reunión zonal -a la cual asistió el compa L., por aquella localidad-, los acontecimientos se precipitaban de tal manera que nos fue imposible transmitirles, de manera inmediata, el diagnóstico preciso de un conjunto de acontecimientos que preocupan actualmente a todos los militantes de la Liga.

En efecto, en un lapso de tres días -del 26 al 29 de septiembre del año en curso- la burguesía logró tender un cerco policíaco-militar a los camaradas Ricardo y Borre, en Guadalajara; detuvo a los compas Luis y Fermín en Singlos y, además, tendió un cerco táctico al E.R.P. destacado en el Cuadrilátero de Oro. Durante todo el mes de octubre realizó esfuerzos desesperados por desarticular -nuestra campaña de liberación de presos políticos revolucionarios y, el día 10 -del mismo mes, intentó cercar a un grupo de camaradas que trabajaban en una cabaña de Popo Park.

Hoy podemos afirmar que todos estos hechos constituyen -sin lugar a dudas-- los combates iniciales de una contracampaña burguesa de aniquilamiento, desarticulación y difamación de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Sin embargo, si --evaluamos conjuntamente estos combates iniciales y los impuestos a la burguesía por la Liga -los cuales constituyen triunfos completos nuestros en el 90% de --los casos- podemos afirmar que los resultados inmediatos de la contracampaña --burguesa no han alterado, en lo fundamental, ni el curso, ni el ritmo de las actividades revolucionarias que, en su conjunto, la Liga ha desarrollado de frente al movimiento revolucionario durante los últimos tres meses. Y sí bien es cierto que de los cinco combates más importantes de la contracampaña, la Liga ha --obtenido dos triunfos por tres de la burguesía, también es cierto que por más --dolorosas que hayan sido nuestras bajas, los triunfos burgueses carecen de importancia estratégica.

Considerando que en un futuro próximo podremos comentar detenidamente cada uno de estos combates, en esta carta sólo daremos cuenta de un triunfo nuestro: la evasión del cerco táctico tendido por las fuerzas militares burguesas contra el E.R.P. destacado en el Cuadrilátero de Oro. Al mismo tiempo, haremos algunas apreciaciones sobre la relación que guarda la contracampaña burguesa con las posiciones pequeño burguesas que intentan enquistarse en la Liga y señalaremos algunas medidas inmediatas que -a nuestro juicio- deben ser adoptadas sin tardanza por el E.R.P. destacado en la Sierra Madre del Sur.

A decir de un compañero destacado en el cuadrilátero, la política de la --burguesía puede caracterizarse con dos palabras: migajas y garrote. Migajas para la mediana y pequeña burguesía y garrote para el proletariado y para los pobres del campo. En aquella zona, al igual que en el resto del país, no faltan --las reuniones de medianos y pequeños empresarios donde los promotores de la Oligarquía Financiera prometen créditos, medios de comunicación, etc., a cambio de un sometimiento a su política de consolidación monopólica, que en aquella zona --significa monopolio sobre los ricos yacimientoos minerales, sobre los bosques y --los pastizales. No cabe duda de que en reuniones de este tipo se acuñan todas aquellas consignas que -en el caso de Jamiltepec- el tristemente célebre E. Ovi--do tratara de imponer al movimiento de masas.

Pero ante la marcha ascensional del movimiento, la creciente afirmación de la política del proletariado y el desarrollo del núcleo guerrillero de la Liga --

Comunista 23 de Septiembre, la burguesía se ha visto obligada a reconocer el peligro estratégico que entraña la fusión del movimiento de masas y el desarrollo de las actividades revolucionarias de la Liga en el cuadrilátero de Oro. Así, durante los últimos meses la burguesía movilizó y escantonó 7 000 elementos del ejército burgués con el fin de consolidar un cerco estratégico - mucho más estable y reforzado que los anteriores- en torno a las fuerzas revolucionarias de la zona y, en particular, con el fin de aniquilar al E.R.P. mediante una serie de cercos tácticos. La envergadura de las operaciones militares burguesas hablan de un largo período de preparación del cerco estratégico, posiblemente iniciado alrededor de marzo o abril del presente año.

El día 26 de septiembre el ejército burgués intentó cerrar el cerco táctico sobre el E.R.P. lanzando en su contra 800 soldados, pero los movimientos de la tropa fueron detectados oportunamente por una comisión en desplazamiento que logró poner sobreaviso a las demás unidades del E.R.P.. De esa manera los compañeros lograron esquivar el cerco antes de que el ejército lograra cerrarlo. Posteriormente y previendo una posible persecución en la retirada hacia otros puntos de la zona, los camaradas tendieron dos emboscadas de corta duración sin que el enemigo cayera en ellas.

El desarrollo del cerco táctico burgués y su evasión por el E.R.P. han puesto de relieve la debilidad objetiva de las fuerzas burguesas al interior del cerco estratégico y la incapacidad subjetiva de sus mandos. Al mismo tiempo ha puesto de relieve la posibilidad de que el E.R.P. mantenga sus posiciones estratégicas en la zona, apoyándose en la fuerza del movimiento revolucionario y promoviendo una serie de transformaciones tácticas eficaces.

Es cierto que las fuerzas militares burguesas pudieron lograr con relativa facilidad la superioridad táctica en las fases iniciales del cerco, pero también es cierto que tanto las actividades de reforzamiento del cerco estratégico burgués, como los movimientos de preparación del cerco táctico, iniciados con el arrasamiento de un barrio y el traslado del grueso de la población a una "aldea estratégica", delataron las intenciones burguesas y, lo que es más importante, permitieron a la dirección del E.R.P. configurar un plan de retirada hacia otros puntos de la zona. También, en la medida en que la burguesía vaya siendo cada vez más incapaz de impedir el desarrollo y la generalización de la influencia política del E.R.P. en la zona, irá concentrando más su atención en la ubicación de las posiciones militares de aquél y, para ello, buscará la colaboración de los burgueses recalcitrantes y los pequeñoburgueses titubeantes. Toda vez que éstos colaboren con el enemigo deberán sentir todo el peso de nuestra enemistad de clase.

El mando militar burgués confirmó su ceguera de clase para ubicar nuestras posiciones políticas y militares, pues si bien es cierto que contó con información, respecto a la posición geográfica aproximada de algunas unidades del E.R.P., también es cierto que en esta ocasión concentraron insuficientes fuerzas y de mala calidad para tender el cerco táctico, ya que en un encuentro accidental con las fuerzas burguesas, una comisión del E.R.P. rompió el cerco, hizo tres bajas al enemigo, logró dispersarlo y, después, se trasladó a otro punto de la zona. La deficiente coordinación del mando burgués, aunado a la poca disponibilidad de los mercenarios para el combate se evidenciaron en la torpeza de los movimientos tácticos de la tropa.

Pero el error táctico fundamental de los simios burgueses radicó en haber lanzado su ataque de Oeste a Este y en haber concentrado sus fuerzas tal y como lo hicieron contra el grupo dirigido por el camarada Oscar González en 1968 -es decir, de Norte a Sur entre los valles y la Sierra- pensando que el E.R.P. se dispersaría y que intentaría alcanzar los valles al verse agobiado por los problemas de abastecimiento que -según ellos- debía provenir del barrio que convirtieron en "aldea estratégica".

Los movimientos tácticos del ejército, posteriores a la evasión del cerco táctico por nuestros camaradas, carecen de importancia militar: las tropas acantonadas "estratégicamente" se movilizaron, más que nada, para taparle el ojo al macho.

La fortaleza y disponibilidad del movimiento revolucionario en la zona descansa sobre la base del desarrollo político del movimiento de masas, el cual se caracteriza por una gran disponibilidad del proletariado agrícola y del campesinado pobre para las actividades bélicas. Sin embargo, la dirección del E.R.P. ha reportado que las masas no pasan, aún, a las operaciones ofensivas propiamente dichas. Razón por lo cual, el E.R.P. puede y debe desarrollar todas aquellas tareas tendientes a promover la incorporación de las masas trabajadoras al desarrollo de la guerra civil revolucionaria y, particularmente, a los combates ofensivos. Para ello, el E.R.P. puede y debe promover la transformación de la débil organización patriarcal de las poblaciones pequeñas y dispersas geográficamente, en una organización político-militar de las masas, sobre la base de la consolidación de los comités político-militares de la localidad y sobre la base de la consolidación del propio E.R.P.. Además, el escaso desarrollo cultural de la población aunado a las diferencias lingüísticas, exigen que los objetivos de la lucha, el curso de su desarrollo y, en particular, los problemas de la guerra civil revolucionaria sean propagados de una manera accesible a ellas -liquidando el estilo de clisé- de tal manera que su disponibilidad a la lucha descansa sobre la base de una comprensión científica de ésta.

De esta manera, el prestigio de que goza el E.R.P. entre las masas -basado en la tradición de lucha de los grupos de Arturo y de Oscar y en la de nuestros propios combatientes- puede y debe irse transformando en una influencia creciente de las posiciones políticas del proletariado, mediante el desarrollo de una eficaz educación política, de una eficiente organización revolucionaria que desempeñe una actividad militar de vanguardia.

Con el objeto de acelerar eficazmente el cumplimiento de tales tareas que el movimiento impone al E.R.P. en la zona del Cuadrilátero, se hace necesaria la reubicación estratégica de las posiciones político-militares del E.R.P. en la zona, de tal manera que la influencia de las posiciones políticas del proletariado insidan, principalmente sobre las mayores concentraciones de proletarios y campesinos pobres y de tal manera que geo-militarmente esté posibilitado para alcanzar la superioridad táctica sobre las fuerzas burguesas con relativa facilidad. También cabe señalar que tal ubicación debe contemplar la necesidad de desarrollar las operaciones militares sobre la base del mantenimiento de líneas de frente sumamente inestables. Esto es de vital importancia, sobre todo durante el período más o menos prolongado de consolidación del E.R.P. y del E.R.

La ubicación correcta de las posiciones estratégicas político-militares del E.R.P. posibilitarán la iniciativa, la flexibilidad y la planificación en el desarrollo de las actividades guerrilleras. Hasta hoy el E.R.P. ha venido teniendo dificultades para desplegar tal iniciativa. Así, la mayor parte de los combates hasta hoy librados por el E.R.P. han sido eminentemente defensivos.

En lo que a flexibilidad en el empleo de las fuerzas se refiere -es decir, a la eficaz concentración y dispersión de las fuerzas para combatir y hacer propaganda- se ha venido observando una tendencia a la dispersión geográfica de las distintas unidades del E.R.P. y, con ello, se han acentuado la dispersión del mando, así como los problemas de coordinación, enlace y abastecimiento. Razón por lo cual se hace necesaria la centralización del mando, la consolidación de los grupos madre e hijos, de las distintas comisiones y, particularmente, la de corredores estratégicos, sobre la base de la creciente incorporación de los comités político-militares de la localidad al desarrollo de las tareas del E.R.P., condición sin la cual no se cumplirá eficazmente la afirmación de la política del proletariado en el conjunto de la zona.

En lo que se refiere a la planificación, se hace necesario distinguir entre la simple previsión de tales o cuales problemas y acontecimientos y la planificación propiamente dicha. Esto comprende la adopción de un conjunto de medidas prácticas tendientes a hacer frente a tales o cuales situaciones previstas. El desarrollo del cerco táctico puso de relieve la importancia que tienen la ubicación de las posiciones militares del enemigo, la preparación de la retirada táctica y la imposición de combates al enemigo preparados por el E.R.P. Debe señalarse que durante el cerco, peligró la retirada táctica debido a las actividades de un tráfugo pequeño burgués infiltrado en la O.P., pues provocó la desarticulación de un comité clave para la preparación de la retirada; hecho que habla de la subsistencia en la O.P. de posiciones pequeñas burguesas que debemos identificar y deslindar oportunamente.

Finalmente es necesario destacar como puntos relativamente fuertes del E.R.P., la gran disponibilidad de sus elementos para el combate y para resistir la intemperie, y como sus puntos relativamente débiles la escasez de fuerzas, la poca experiencia política y militar de sus componentes, así como también la falta de disciplina de algunos de sus miembros. El fortalecimiento de estos puntos débiles puede y debe resolverse, principalmente, sobre la base del elevamiento cualitativo de las fuerzas dirigentes actualmente destacadas en el E.R.P. y de las fuerzas que vaya destacando el movimiento en la zona: el fortalecimiento sobre la base de nuevos refuerzos exteriores debe ocupar un lugar secundario.

Camaradas de la "Emiliano":

Las experiencias del E.R.P. destacado en el Cuadrilátero deben ser discutidas por ustedes. A continuación haremos especial énfasis en aquellas que -a nuestro juicio- pueden llegar a constituir una seria debilidad de la "Emiliano", a saber: el desarrollo de los corredores estratégicos, la capacidad para ubicar los movimientos estratégicos del ejército burgués y la consolidación de los distintos núcleos del E.R.P.

Durante los últimos meses la burguesía ha estado empleando sus fuerzas de una manera más eficaz, en relación al período anterior: la contracampaña que ha desatado en contra de la Liga revela una mayor coordinación y empleo táctico de sus fuerzas policíaco-militares. Los corredores del E.R.P. que descansan sobre la base de puntos de fácil dominación militar por la burguesía tienden a desaparecer. Las fuerzas dirigentes que hemos destacada especialmente para el desarrollo de los corredores estratégicos de ninguna manera deben ser distraídos de tal tarea. Esperamos que redoblen los esfuerzos en este sentido.

Esta tarea, aunada a la consolidación de los campamentos madre e hijos, comisiones, etc., y a la consolidación de la coordinación entre las distintas unidades del E.R.P., coadyuvará a la extensión de la influencia política de la "Emiliano" y, en particular, a la ubicación de los movimientos estratégicos del ejército burgués, los cuales, sin tardanza, deben ser contabilizados de una manera sistemática.

No os dejéis distraer por el par de pelotones que andan pajareando en la localidad. En el Cuadrilátero, la tropa burguesa anduvo difundiendo rumores -con el objeto de desinformarnos- de que "no querían combatir", "que tenían miedo", etc., precisamente antes de que se dispusieran a cerrar el cerco táctico. Es necesario atrapar la carnada, pero sin morder el anzuelo, es decir, es necesario combatir, pero en combates preparados por nosotros. Sin la ubicación de los movimientos estratégicos y tácticos del grueso de la tropa, no se puede hablar de preparación de las actividades militares.

Para contrarrestar las actividades de la policía política se hace necesario "cerrar filas". Los principales responsables de la "Emiliano" deben evaluar la militancia de todos los miembros del E.R.P. destacados en esa zona, sobre la ba-

se del cumplimiento individual en las tareas de educación política, de organización y en el desarrollo de las actividades militares. Además se hace necesario el empleo creciente de los campamentos hijos en las actividades de preparación político-militar de la población y de los nuevos integrantes de la "Emiliano". Las posiciones pequeño burguesas deben ser identificadas y deslindadas oportunamente. Estas, además de no tener cabida en la Liga, han demostrado ser los principales puntos de apoyo de la policía política al interior de la O.P.

Hasta hace poco tiempo la mayoría de los militantes de la Liga concebíamos el desarrollo de la organización, sin tomar en cuenta las actividades de la policía política. Esta concepción del desarrollo de la organización revolucionaria es unilateral, metafísica y subjetiva. Es unilateral porque parte del supuesto que todos los miembros de la Liga son "blancas palomitas", desatendiéndose la evaluación política de su militancia. Metafísica porque niega la interpenetración de contrarios: por un lado se desarrolla la organización y por el otro la policía política. Subjetiva porque no concuerda con el conjunto de acontecimientos que mencionamos al principio de esta carta.

Estas y otras concepciones semejantes -propias de la pequeña burguesía- deben ser desterradas de nuestras filas. Ya en otras ocasiones hemos comentado la importancia que tiene la promoción del estudio y la discusión política en el seno de la Liga, así como también la necesidad de destruir el empirismo como instrumento cognoscitivo y su sustitución por el materialismo dialéctico. Hoy se hace necesario destacar en un primer plano la necesidad de liquidar los métodos artesanales en el desarrollo de las tareas revolucionarias, y en particular, en las tareas de organización.

En este sentido apreciamos mucho la reimpresión que ustedes han hecho del trabajo de Mao en contra del liberalismo. Esto indica que tales posiciones ya han sido detectadas por ustedes y que se disponen a combatir las. Sólo nos resta recomendarles que eleven la lucha a todos los niveles y que abarquen todos los aspectos de las actividades revolucionarias que la Liga desarrolla de frente al movimiento.



CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE

... Camilo (Cienfuegos) y los otros ---
Camilos (los que no llegaron y los que
vendrán) son el índice de las fuerzas -
del pueblo ..."

Che.

Compas:

Ha muerto otro gran Camilo: Pedro Orozco Guzmán pasó a la historia como --- parte de la ofrenda que el proletariado hace de algunos de sus mejores hombres - para hacer posible el desarrollo de la Revolución. El 24 de diciembre en Guadala- lajara se dio un combate más de los múltiples que están librando en todo el país la burguesía y el proletariado, un combate entre las fuerzas represivas de la -- burguesía y Pedro Orozco Guzmán "Camilo" o "Clemente", dirigente revolucionario del proletariado; un enfrentamiento entre el poder militar de la burguesía y un miembro del (en estos momentos embrionario) poder militar del proletariado. La superioridad táctica, numérica y de poder de fuego de las fuerzas de la burgue- sía en este combate en particular, le permitieron infligirle una derrota a las --- fuerzas del proletariado, liquidando a un revolucionario.

La burguesía decadente se defiende como bestia acorralada, la hora en que los expropiadores serán expropiados se acerca a un ritmo acelerado, el edificio del capitalismo siente crujir sus cimientos y aparecer cuarteaduras en sus muros, el proletariado revolucionario ha empezado a levantar la cabeza, mirando hacia - lo que tiene futuro: hacia la Revolución Comunista, preparándose para arrebatár- le violentamente la dirección de la sociedad a su clase enemiga, la burguesía.

El proletariado ha iniciado una ofensiva histórica del 56 a la fecha, derro- chando energía y combatividad; se ha lanzado a huelgas, paros, manifestaciones, - combates callejeros, secuestros, enfrentamientos, etc., en fin, al desarrollo de las más diversas formas de lucha, a través de las cuales ha ido desarrollando su poder, acumulando experiencia y templando sus fuerzas para las próximas batallas. El proletariado no puede desahollar victoriosamente su lucha revolucionaria sin una dirección correcta, proletaria; sin una vanguardia que impulse a la clase, - que la prevenga contra los oportunistas, que recoja y generalice las experien -- cias de las masas, etc..

Los elementos más avanzados del proletariado que han comprendido con clari- dad esa necesidad, se han abocado en todos los lugares del país a la construc--- ción de ese organismo capaz de dirigir correctamente al proletariado por la sen- da revolucionaria.

La burguesía sabe del peligro que significa que el proletariado construya - su vanguardia, su dirección revolucionaria y se ha abocado con sus mayores ener- gías a impedir que tal organización se consolide o se desarrolle. La burguesía tiembla al reconocer el desarrollo revolucionario del proletariado, al ver el -- surgimiento de ese organismo revolucionario que el proletariado ha creado . -

para que lo dirija revolucionariamente... el sólo nombre de la Liga Comunista 23 de Septiembre los hace estremecer de pánico, ante el auge previsible de las movilizaciones obreras, ante la tendencia de que las actuales luchas se generalicen, ante la posibilidad de que la energía y combatividad de las masas sean encauzadas revolucionariamente uniendo la fuerza destructora de las masas con la fuerza destructora consciente y organizada de un Partido Revolucionario; ante la posibilidad de que esos hechos se sucedan, siente hundirse el suelo que pisa e intenta evitarlo dedicando esfuerzos ilimitados para liquidar el embrión de esa dirección revolucionaria.

"El proletariado en México a pesar de contar con una experiencia larga en el desarrollo de su lucha, no había podido conformar sin embargo estos organismos. Ya en el 65 asistimos a esfuerzos importantes por conformarlos, incluso -- hemos reconocido siempre que el esfuerzo que desarrollaron los combatientes de Madera, ha sido históricamente el primer gran esfuerzo en esta dirección. Pero a pesar de ello la burguesía había logrado mutilar esta energía cuando aún no llegaba a su madurez. Hoy asistimos al esfuerzo más significativo en el desarrollo de la lucha del proletariado en México, por primera vez vemos conformado un organismo que ha alcanzado una fortaleza tal, que le ha permitido resistir los embates de la metralla burguesa, pero sobre todo, por primera vez constatamos la existencia de un organismo que ha logrado ponerse a la cabeza del movimiento, -- que ha logrado desarrollar una actividad de un modo más estable. No podemos asegurar que tal organismo llegue a conformarse como un sólido partido y ejército revolucionario de la clase obrera, pero debemos reconocer que tiene todo lo necesario para convertirse en tal. ¿Cuál es pues tal organismo? La Liga Comunista 23 de Septiembre. En ella militan no sólo una infinidad de combatientes destacados, probados en la lucha, fogueados en el desarrollo de las tareas de dirección de agitación y propaganda, organizativas y militares, sino los organismos políticos más sólidos y combativos con que cuenta el proletariado en el actual momento la FEUS de Sinaloa, el FER de Guadalajara, el CLLE de Ciudad Juárez, el CER y el COR de Monterrey, la Brigada Roja del D.F., la Brigada "Emiliano Zapata" en la sierra de Oaxaca, la Brigada "Genaro Vázquez" en la sierra de Guerrero, el "Comité Político Militar Arturo Gámiz" en las sierras de Sonora y Chihuahua y por supuesto infinidad de brigadas y comités clandestinos en proceso de consolidación y desarrollo por todo el país".

Tomado de "De la dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre al Movimiento Revolucionario de Sinaloa" (diciembre de 1973) (Carta a los enfermos).

De ahí el tesón y la ferocidad con que la burguesía combate a los elementos más destacados del proletariado y que nutren esa organización, de ahí su alarde propagandístico cuando adquiere alguna victoria parcial, de ahí la publicidad -- con que anuncia la muerte de Pedro Orozco Guzmán "Clemente", la burguesía se imagina que con la muerte del dirigente del FER, se apagará el fuego revolucionario del proletariado en Jalisco, que se atenuará o extinguirá la lucha revolucionaria y podrá volver a dormir tranquila. ¡No son más que ilusiones! Efectivamente han matado a un gran revolucionario, a un dirigente del proletariado templado en la lucha, a un comandante del Ejército Rojo de la revolución proletaria, cierto que el hueco dejado por Clemente debilita a la Organización Revolucionaria en -- Jalisco, los jefes políticos no se hacen de la noche a la mañana, pero el proletariado revolucionario y los militantes del FER que han sido cantera de revolucionarios probados, sabrán aprovechar las experiencias y al calor de la lucha y fragor de los combates destacarán más, muchos más Camilos, muchos más jefes políticos de la clase obrera, más comandantes del Ejército Revolucionario.

"Miles y miles de mártires han ofrendado heroicamente su vida en aras de los intereses del pueblo. ¡Mantengamos en alto su bandera y avancemos por el camino teñido con su sangre!"

¡Mantengamos en alto su bandera!, desarrollemos la lucha revolucionaria, intensifiquemos nuestro trabajo y elevemos su calidad; incrementemos nuestro desarrollo político, hagámoslo más firme y sólido, cumpliendo celosamente las tareas revolucionarias. Incrementar y hacer más sólida nuestra firmeza política realizando con mayor disciplina y responsabilidad nuestras tareas, eso significa mantener en alto su bandera.

"¡V avancemos por el camino teñido con su sangre!"... seguir trabajando, impulsando el desarrollo de la revolución, elevando nuestras formas de organización artesanales, en formas de organización superiores, clandestinas y armadas con una teoría y práctica militar de vanguardia. Estudiando concienzudamente el marxismo, poniendo especial atención al desarrollo de la lucha de clases en el país. Impulsando las movilizaciones de las masas, imprimiéndoles una dirección proletaria, desarrollando una agitación y propaganda que expliquen y aclaren a las masas la política revolucionaria, la necesidad de combatir toda posición oportunista, que expliquen también las formas de organización necesarias para el desarrollo del movimiento, así como la táctica militar correcta para impulsar las luchas, para conseguir superioridad táctica en los combates, para ir infligiendo derrotas parciales a la burguesía, para ir desgastando sus fuerzas represivas y hostigando al Estado burgués.

Impulsar la lucha revolucionaria del proletariado, participando e impulsando el desarrollo político-militar del proletariado, que se plantea como objetivo central en el presente período la construcción y desarrollo de su vanguardia política-militar capaz de ejercer una dirección consciente, científica, proletaria a sus luchas, esto es, la construcción de su Partido Revolucionario que lo dirija en su gran tarea histórica: liberarse de la opresión y explotación capitalista y liberar a la sociedad entera de la opresión y explotación. Ser firmes en la lucha del proletariado por la consecución de sus intereses históricos, eso es lo que significa avanzar por el camino teñido con la sangre de los caídos.

El poder proletario crece y se desarrolla sin cesar, al igual que crecen y se desarrollan la experiencia político-militar del proletariado, su combatividad y disposición a la lucha, y al mismo tiempo los trabajadores se van independizando de la política oportunista y van imprimiendo a sus luchas una política revolucionaria.

El desarrollo de la actual crisis manifiesta la caducidad de las relaciones de producción capitalistas y la total incapacidad de las mismas para abrigar en su seno el desarrollo de las fuerzas productivas. La burguesía hace que el mayor peso de la crisis recaiga en las espaldas de los trabajadores, intensificando la explotación de la fuerza de trabajo, pagándola por debajo de su valor, con los despidos masivos que vienen a incrementar el Ejército Industrial de Reserva y hacer que la manutención de la clase obrera recaiga en un salario colectivo menor, etc., etc.,

Este deterioro de las condiciones materiales de existencia del proletariado y las clases populares y el desarrollo de la lucha de clases del '56 a la fecha, demuestran que los de abajo no estamos dispuestos a dejarnos explotar tranquilamente, que no queremos seguir viviendo como hasta ahora, que "en nuestros pechos ha ido creciendo un odio de clase contra los explotadores"...permiten avizorar días que resuman la historia de años y décadas.

Que esto es así, lo han venido demostrando los trabajadores en la ofensiva que están desarrollando del '56 a la fecha, pero particularmente en este último año, y que se incrementará notablemente en el '74. Que esto es así, lo han venido demostrando los trabajadores del campo y de la ciudad con las huelgas, paros, manifestaciones, combates callejeros, enfrentamientos que han librado a todo lo largo y lo ancho del país y a través de lo cual han ido adquiriendo experiencia y templando sus fuerzas. Que esto es así, lo ha venido demostrando la clase trabajadora al abocarse a la construcción y desarrollo de su propio poder político-militar, tarea que es iniciada históricamente en 1965 por Arturo Gámiz y su gru-

po.

Sin duda con el desarrollo de la actual crisis, se multiplicarán las miserias, sufrimientos y penalidades del proletariado y se verá acrecentado enormemente el desarrollo de multiplicidad de luchas de resistencias de los obreros de todos los rincones del país. Es necesario redoblar esfuerzos para unir este gran movimiento en un torrente único, en un movimiento revolucionario nacional de clase, que permita fundir la energía y combatividad que derrocharán las masas. Esto sólo podrá desarrollarse uniendo el marxismo-leninismo con el movimiento obrero; redoblando esfuerzos en las tareas de organización y educación política, aprovechando el menor motivo de descontento, impulsando y acelerando la participación de más vastos contingentes de obreros en la lucha revolucionaria. El proletariado en Guadalajara ha empezado a desarrollar huelgas y paros que le sirven de experiencia, que lo van despertando de su nodorra y lo van preparando para la gran lucha huelguística que se avecina; huelgas en fábricas de vidrio, de cerámica, laboratorios químicos, talleres de armado de tractores, etc.. Huelgas y paros espontáneos en las fábricas de la industria del calzado y en una de las panificadoras más grandes de la ciudad, etc., son sólo algunos botones de muestra de lo que decimos. El descontento entre los camioneros, los ferrocarrileros, los maestros, los obreros industriales, crece continuamente. La sed de conocimientos políticos de los obreros se manifiesta en la acogida que reciben los pocos materiales de agitación y propaganda que les hemos hecho llegar. Necesitamos redoblar esfuerzos en el desarrollo de las tareas de organización y educación política, que nos permitan unir en una gran corriente todos los pequeños arroyuelos en que se está manifestando la fuerza y la energía del proletariado revolucionario. Necesitamos hacer llegar a todos esos lugares materiales nuestros, que les esclaren el carácter de su lucha, que les permitan ubicar y mandar a la mierda a toda la porquería de la política "demócrata" que existe entre el movimiento obrero, dedicarnos con energía a impulsar la formación de Comités de Lucha Clandestinos, ayudar a los obreros más avanzados en las tareas de educación política-militar y de dirección que éstos deben ejercer en el seno de sus lugares de trabajo.

Simultáneamente a lo anterior debemos redoblar también esfuerzos en el trabajo de organización y educación política en los barrios populares, llamados a jugar el papel de bases de apoyo estratégicos para el movimiento obrero. También aquí existen ya algunos arroyos por donde corre el descontento y la indignación de las masas; la baja en el valor adquisitivo de los salarios, la situación de los obreros parados, la indignación y repudio de las masas por la violencia y represión generalizada que ha desatado la burguesía en la ciudad y la indignación y coraje aún mayores por el asesinato de algunos dirigentes revolucionarios... son sólo parte del torrente revolucionario latente en los barrios populares.

El movimiento exige de los revolucionarios organizados un trabajo más profesional, más amplio, que abarque más sectores y que profundice y aclare las particularidades de la lucha en los diversos lugares, que dirija las luchas y movilizaciones que se avecinan, que esté alerta y combata cualquier oportunismo que quiera colarse o seguir influyendo en el movimiento, que aprendamos y ayudemos al proletariado en su conjunto a aprender el arte de la Guerra Civil Revolucionaria...

El actual curso del movimiento habla de la gestación de una situación revolucionaria: ésta se ha puesto a la orden del día ya en otros países. La energía que derrocharán las masas debe ser impulsada y dirigida para acercar la caída de la dominación de la burguesía como clase, debe ser el punto de partida para la consolidación de un poder político y militar superior del proletariado y de las clases populares, debe ser la base de un esfuerzo por alcanzar un mayor grado de unidad proletaria, la base también de la transformación necesaria en la correlación de fuerzas político-militares entre la burguesía y el proletariado. Los revolucionarios organizados deben prepararse para asumir las más vastas tareas de dirección, educación y organización militar, necesaria para impulsar el gigantesco movimiento que se avecina. Podemos y debemos intensificar nuestra activi-

dad, debemos renunciar a la pasividad y al rutinarismo, que corroen a la Organización Partidaria, debemos exigir una y mil veces esfuerzos gigantescos a los revolucionarios organizados. El movimiento nos pone este reto por delante; las movilizaciones que se avecinan serán una prueba de fuego para la Liga; no actuar con la mayor fuerza posible, será indudablemente el error oportunista más grande que pueda cometer. No debemos temer a errores y fracasos parciales, la experiencia que arrojará el movimiento y en función con él la actividad de la Liga pagarán con creces todos los posibles debilitamientos que como resultado de tales o cuales errores parciales se produzcan. La Liga se debe incondicionalmente al proletariado, debe mostrar prácticamente que puede convertirse en su organización de vanguardia." (Tomado del documento "Apreciaciones iniciales sobre el movimiento revolucionario en el campo", sept. 1973) (Carta Campe).

Debemos prepararnos para las grandes luchas que se avizoran, debemos impulsar y en aquellos lugares donde sea posible, preparar y dirigir las huelgas, tanto las económicas como las políticas, imprimiéndoles a las movilizaciones una política y una táctica militar revolucionaria. Impulsando y acelerando la constitución de los Comités de Lucha Clandestinos que eleven la unidad y organización del proletariado y permitan desarrollar con mayor eficacia nuestro trabajo, comités y brigadas que deberán estar armadas para poder imprimir una dirección política y una táctica militar correcta, comités y brigadas que formen parte del Ejército Rojo del proletariado.

Debemos desarrollar nuestra conciencia de clase, debemos templar nuestra firmeza política revolucionaria en la lucha permanente y sin cuartel contra todas las formas de oportunismo. En el desarrollo de la lucha de clases hay que librar permanentemente una lucha teórica, una lucha contra la ideología burguesa que constantemente intenta introducirse y dominar al movimiento. El oportunismo adquiere un sinnúmero de variantes y caretas, conforme avanza la lucha de clases, y la lucha del oportunismo no terminará sino con el fin de la lucha de clases, con el fin de las clases mismas. La lucha contra el oportunismo no es una lucha que se libere en un solo momento y de una sola vez, las diversas formas de existencia del oportunismo tienen como función evitar el desarrollo revolucionario del proletariado, desviar sus energías, desparastarlas en luchas equivocadas, impedir que éste desarrolle su conciencia de clase, oscureciendo sus objetivos históricos y las tareas que debe llevar a cabo para la realización de esos objetivos, lograr dominar ideológica y políticamente al proletariado y poder derrotarlo militarmente.

La lucha contra el oportunismo, la lucha contra la burguesía y política, el proletariado tiene que librarla en sus filas para ir consolidando su política, la lucha contra el oportunismo el proletariado tiene que librarla en todos momentos y en todos los aspectos de la lucha de clases, en el de la política, la organización, la estrategia y táctica, etc..

Oportunistas no son sólo los "demócratas" y los "militaristas", cae en el oportunismo aquel militante o miembro avanzado de la clase que no desarrolle una lucha implacable contra el oportunismo, que no se esfuerce permanentemente por elevar la calidad de su trabajo revolucionario.

En el último período se ha notado una disminución en la intensidad y calidad del trabajo, una renuncia a desarrollar las tareas revolucionarias en el seno del movimiento obrero, lo que contrasta notablemente con la actividad desplegada en lo que va de marzo a julio, período en el cual se nota un proceso ascendente que mantiene cierta continuidad, y el período de agosto a diciembre que es descendente y con altibajos. ¿En qué se refleja lo anterior?

En el período de marzo a julio la actividad de agitación y propaganda tiene una secuencia y continuidad considerables. Ejemplo: la campaña respecto al primero de mayo, los volantes referentes al enfrentamiento del 17 de mayo en Sinaloa, las tomas de la Prepa 4 y Voca, los ferrocarriles, camioneros y algunas fábricas más,

donde se realizan volantes y mítines relámpago, la campaña con motivo de las elecciones de julio, la impresión y difusión de los "Maderes" y "Militantes".

En el período siguiente, de septiembre a diciembre, salvo la campaña sobre la muerte de Richard y Torre, sale uno que otro volante, que se reparte exclusivamente en alguna fábrica o escuela. De igual manera se da un rebajamiento en las tareas de organización y dirección.

La subsistencia y reproducción de la pequeña producción, el desarrollo de una capa aristocratizada de obreros, el desarrollo y subsistencia del capitalismo necesita de la producción y reproducción permanente de las relaciones de producción capitalistas, las condiciones que le permiten asegurar a la burguesía esa reproducción permanente de la explotación asalariada no se restringen exclusivamente al ámbito del proceso de producción y circulación, sino también a todas las demás esferas de la sociedad: a la superestructura erigida sobre las relaciones de producción capitalistas para la dominación político-militar e ideológica de las clases desposeídas, a través del Estado burgués y de un conjunto de artificios para ocultar el antagonismo irreconciliable que encierra en su seno la sociedad burguesa. Por tanto, junto a la reproducción permanente del trabajo asalariado, se reproducen un conjunto de formas de dominación ideológica de la burguesía sobre el proletariado, la incapacidad de la burguesía para combatir teóricamente el marxismo, nace que ésta intente ejercer su dominio ideológico deformando el marxismo, apareciendo la ideología burguesa vestida con terminos marxistas, desarrollándose así el oportunismo en el seno del movimiento obrero y de los organismos revolucionarios. Estas son las condiciones objetivas que permiten que el oportunismo esté acosando y acechando permanentemente al movimiento obrero y a los organismos revolucionarios.

La historia del FER está marcada por la manifestación de un poderoso instinto de clase por haber mandado al cesto de la basura a los distintos grupos que quisieron imponerle una política burguesa, mandando a la mierda a los "demócratas" de "Debate" y a los "militaristas" que quisieron plagarlo a una política terrorista.

El descenso en la actividad de septiembre a diciembre, obedece a un conjunto de situaciones particulares además de las condiciones generales indicadas más arriba. Primero, el grueso de los militantes del FER se nutre de las filas del proletariado estudiantil, un sector relativamente joven en las filas del proletariado, resultado del elevado grado de desarrollo que han alcanzado las relaciones de producción capitalistas en su fase imperialista monopólica (el hecho de que algunos pequeños sectores del proceso educativo aún se encuentran en la fase de la subsumción formal del proceso de trabajo al capital, refleja lo anterior) esto mismo hace que sea menos clara para el mismo estudiantado su ubicación de clase, más fácil el desarrollo de posiciones no proletarias y la dominación ideológica de la burguesía en sus filas. Segundo, otro sector que ha nutrido de militantes al FER ha sido la capa de pequeños artesanos y obreros de pequeñas industrias, en ambos casos se dan condiciones que facilitan el surgimiento de desviaciones. Tercero, el haber dedicado una excesiva atención al desarrollo de actividades militares, descuidando las tareas políticas. La dirección del FER reconoce su responsabilidad en lo anterior por no trabajar más intensamente para establecer una sólida ligazón con el movimiento obrero fabril, y por permitir que espontáneamente empezara a surgir una posición que pretendía hipotecar el trabajo de organización, educación y dirección al movimiento de masas, por la realización de actividades militares "espectaculares".

El debilitamiento que ha sufrido la organización en Jalisco por la muerte o encarcelamiento de algunos militantes y dirigentes nos obliga a ser más cuidadosos y responsables en el desarrollo del trabajo.

Tenemos que abocar nuestros mejores esfuerzos a ampliar nuestras relaciones en el seno de las fábricas, a establecer nexos sólidos con el movimiento obrero

febril, para esto contamos con la actividad desplegada por algunos comités de lucha fabriles y con el gran prestigio que tiene el FER y con él la Liga Comunista 23 de Septiembre en el seno del proletariado en Jalisco.

De la actividad que despleguemos en el periodo próximo, de nuestra firmeza política para hacer a un lado la basura oportunista y deshacernos de aquellos dirigentes y militantes que le abran las puertas, en lugar de barrer esa basura la solapen, de nuestra actividad de educación, organización y dirección frente a el movimiento de masas que le permita al proletariado imprimirle a sus luchas una política revolucionaria, de que sepamos desarrollar nuestras actividades instrumentados con una teoría y una práctica militar de vanguardia, de eso depende que la Liga Comunista 23 de Septiembre pueda convertirse en el partido revolucionario que el proletariado mexicano necesita para que lo guíe acertadamente por el camino de la Revolución Comunista. Hacer esto posible es la única manera de ser fieles a la herencia que en experiencia y enseñanzas nos dejaron el Compa, -- Clark, Richard, Torre, Clemente y los demás compañeros revolucionarios caídos en la lucha.

Arturo Gámiz, Benaro Vázquez, Raúl Ramos Zavala, Pedro Orozco Guzmán, dirigentes revolucionarios que han iniciado el camino de la emancipación del proletariado y lo han teñido con su sangre, esa sangre que el proletariado vengará -- avanzando con firmeza por el camino de la Revolución Comunista.

"El proletariado deberá aprender de estas lecciones militares del gobierno. Y el proletariado aprenderá también el arte de la Guerra Civil, puesto que ha iniciado ya la Revolución, Revolución es Guerra".

Lenin.

¡Impulsemos las huelgas económicas y políticas que nos preparen para arribar a formas de lucha superiores: la Huelga Política General y la Insurrección armada!

¡Elevemos la calidad de nuestro trabajo político-militar y el carácter consuetudinario de nuestros métodos de trabajo y organización!

¡Aprendamos el arte de la Guerra Civil Revolucionaria!

Clemente vivió y murió como revolucionario luchando por la Revolución Proletaria. De las tierras abonadas con sangre revolucionaria nacerán más Clementes.

Clemente: estarás con nosotros en la roja mañana del triunfo final.

¡Hasta siempre Comandante! ¡Hasta la victoria siempre!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

FRENTE ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

Enero 10 de 1974.